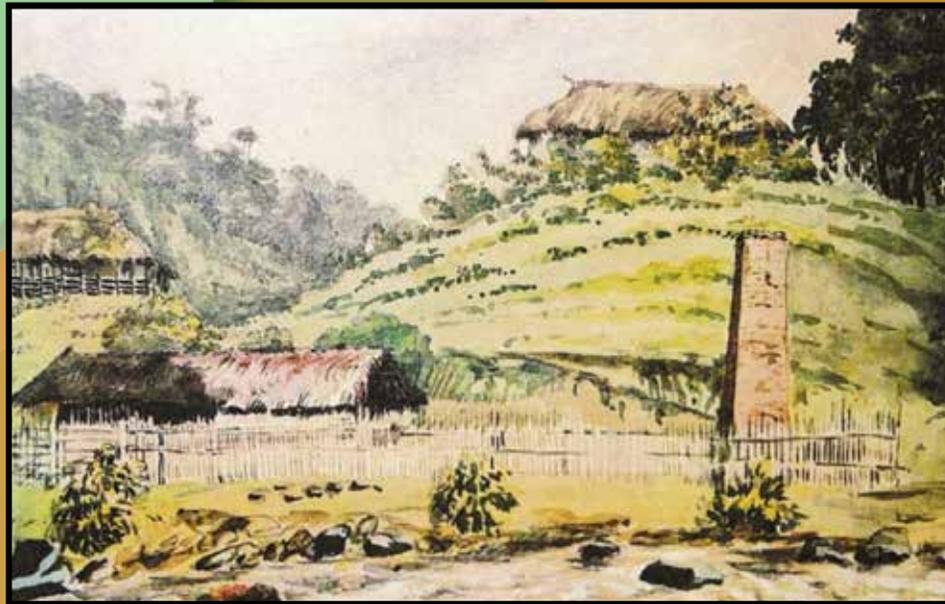




Universidad Tecnológica
de Pereira

Vicerrectoría de
Investigaciones, Innovación
y Extensión



Conociendo el patrimonio histórico y arqueológico de Pereira: El Salado de Consotá bajo una mirada interdisciplinar

Conociendo el patrimonio histórico y arqueológico de Pereira:

El Salado de Consotá bajo una mirada interdisciplinar

Universidad Tecnológica de Pereira
Vicerrectoría de Investigaciones, Innovación y Extensión

2021

Grupo de Investigación en Biodiversidad y Biotecnología

- Andrés Duque
- Liliana Isaza
- Lina Gómez
- Yenni Paola Zuluaga

Grupo de Investigación Gestión en Cultural y Educación Ambiental.

- Carolina Saldarriaga Ramirez
- Calos López Castaño
- Martha Cano Echeverri
- Diana Cárdenas Landínez

Grupo de Investigación Políticas, Sociabilidades y Representaciones Histórico-Educativas

- Dr. Sebastián Martínez Botero
- Dr. Alexander Betancourt Mendieta.
- Dr. Jhon Jaime Correa Ramírez
- Mg. Alonso Molina Corrales.
- Lic. Michael Stiven Valencia Villa
- Lic. Cristian Julián Agudelo Londoño

Grupo de Investigación en Turismo Sostenible

- Orlando Loaiza
- Juliana Muñoz López
- Nathalia Giraldo Castrillón
- Juan Camilo Rivera Aranzazu

Fotos cubierta

Michael Tistl, 2004

Acuarela "Salinas del Consotá", Autor: Henry Price, 1852.

Propiedad del señor Juan Kalb, (Medellín).

Laboratorio de Ecología Histórica y Patrimonio Cultural
Facultad de Ciencias Ambientales
Universidad Tecnológica de Pereira

Diseño y Diagramación

Índice

Presentación.....	4
La vida adaptada a las condiciones ambientales extremas en el manantial salino: Salado de Consotá – Grupo de Investigación en Biodiversidad y Biotecnología.....	6
El Salado de Consotá, un sitio cultural de importancia excepcional en el municipio de Pereira - Grupo de Investigación Gestión en Cultural y Educación Ambiental.	22
El Salado de Consotá, un microcosmos de la historia regional del centro occidente colombiano - Grupo de investigación Políticas, Sociabilidades y Representaciones Histórico-Educativas.....	41
La interpretación del patrimonio cultural del Salado de Consotá, y su legado en las artes y oficios de las comunidades del corregimiento de Tribunás, un territorio escuela para la generación de estrategias de turismo sostenible - Grupo de Investigación en Turismo Sostenible y Asociación Comunitaria los Orobés.....	55

PRESENTACIÓN

El Salado de Consotá es un sitio arqueológico que se encuentra ubicado en Pereira, en el sector de caracol la curva a orillas del río Consotá. Es un lugar de gran importancia arqueológica e histórica debido a que allí se encuentra un manantial de agua salobre, que ha sido explotado desde tiempos prehispanicos, y se ha consolidado como un punto de encuentro de diferentes sociedades a través de la historia.

Con el objetivo de contribuir, valorar, preservar y difundir estos hallazgos, el municipio de Pereira y la Universidad Tecnológica de Pereira, se unieron para crear la *Fundación Salado de Consotá - Patrimonio histórico y cultural de Pereira*. Debido a su relevancia para la historia de la región, desde la Universidad Tecnológica de Pereira se han realizado investigaciones en las áreas de biodiversidad, arqueología, historia y turismo, así como actividades de difusión y sensibilización sobre el área con las comunidades aledañas y la comunidad académica.

En el contexto de las actividades, la Universidad a través de la Vicerrectoría de Investigaciones, Innovación y Extensión coordinó una convocatoria interna para la construcción participativa de contenidos temáticos en torno al Salado. Lo anterior incluyó diferentes espacios de socialización de temáticas sobre el Salado, al igual que capacitaciones en educación comunicativa. Grupos de investigación de la UTP se unieron a la convocatoria y organizaron la información procedente de investigaciones en diferentes áreas de conocimiento. A la información se le da un tratamiento de divulgación, y es la que se encuentra reunida en este documento. Estas investigaciones tienen como objetivo alimentar y actualizar la información sobre los hallazgos, y ser la base para la creación de material divulgativo.

El primer artículo, presentado por el grupo de *Biodiversidad y Biotecnología*, reúne información sobre los microorganismos extremófilos encontrados en el Salado de Consotá y su importancia en la búsqueda de soluciones y alternativas biotecnológicas. Más adelante, el *Grupo de Investigación Gestión en Cultural y Educación Ambiental* hace un recorrido general sobre el Salado de Consotá, en el que da a conocer que es un manantial salino, cómo fueron descubiertos los pozos de agua salada en el consotá, los principales hallazgos arqueológicos y su importancia.

Por otra parte, el *Grupo de Investigación Gestión en Cultural y Educación Ambiental* hace un recuento de fuentes históricas, una contextualización a modo de preguntas sobre la región. Esto da luz, no solo sobre la historia del Salado de Consotá, sino sobre todo el centro occidente colombiano. El uso de crónicas y testimonios posibilitó la reconstrucción de los hechos que rodearon la explotación del Salado desde la llegada de los conquistadores hasta principios del siglo XX.

Por último, el *Grupo de Turismo Sostenible* presenta un guión, que el intérprete del patrimonio Orlando Loaiza (Tribunas), comparte su conocimiento de la región, en historia, fauna y flora, así como la relación de la comunidad con el Salado de Consotá. Este guión tiene como objetivo presentar a este sitio arqueológico como un patrimonio cultural vivo que conecta el pasado y el presente del territorio.

Es nuestra labor como universidad y como *Fundación Salado de Consotá - Patrimonio histórico y cultural de Pereira*, incentivar la investigación y los espacios de discusión en torno a este sitio arqueológico, con el fin de que se continúe incrementando el conocimiento del Salado y la región. El presente documento resulta un esfuerzo de los grupos y el equipo de trabajo de la UTP sobre el Salado de Consotá, para presentar en un lenguaje lo más sencillo posible, información científica relacionada con el *Área Arqueológica Protegida*. Esperamos que en un futuro el salado pueda convertirse en un lugar para el turismo sostenible, en el que las personas, tanto locales como extranjeras, puedan aprender y disfrutar con la historia de este fascinante lugar y de su importancia para el municipio y el país.

LA VIDA ADAPTADA A LAS CONDICIONES AMBIENTALES EXTREMAS EN EL MANANTIAL SALINO: SALADO DE CONSOTÁ

Grupo de Investigación en Biodiversidad y Biotecnología

Colombia es considerado uno de los países con más diversidad biológica por contener en su territorio cerca del 10% de las plantas y los animales del planeta, en una extensión continental de 114 ' 174.800 hectáreas, que representa el 0.7% de la superficie mundial. (Romero et al., 2008).

A pesar de los esfuerzos que se han hecho en el país para generar conocimiento (Romero et al., 2008) sobre la diversidad biológica y su relación con la estructura y función de los ecosistemas, aún falta mucho por conocer. De lo que más sabemos es de los organismos de mayor tamaño que pueden observarse a simple vista. Los organismos microscópicos, son menos conocidos. Sin embargo, estos son indispensables en el mantenimiento de la biosfera porque regulan los ciclos biogeoquímicos de los principales elementos, participan en los procesos de descomposición de la materia orgánica, favorecen la recirculación de los nutrientes y degradan compuestos contaminantes. (Madsen, 2005). También, son útiles en diversas aplicaciones de importancia para los humanos a través de su adaptación biotecnológica.

Teniendo en cuenta la importancia de los microorganismos en los ecosistemas procuramos la recopilación y organización de la información que se ha generado sobre los microorganismos en el manantial salino Salado de Consotá que permitan a la comunidad en general entender la importancia de la diversidad microscópica en las condiciones extremas del salado de Consotá.

¿Qué es Ecología, Biodiversidad y cómo se clasifican los seres vivos?

Todos los seres vivos interactuamos diariamente con los factores no vivos del ecosistema (temperatura, humedad, concentración de sales en el agua, disponibilidad de agua, etc.). Las especies tenemos adaptaciones o respuestas a esas condiciones ambientales como producto de la evolución. Los organismos debemos conseguir recursos del medio ambiente (alimento, espacio, pareja, etc.) para poder sobrevivir y en esa búsqueda debemos cuidarnos de no convertirnos en un recurso de otro organismo. Entonces, los seres vivos interactuamos con factores abióticos, pero también con otros seres vivos. Del estudio de todas esas interacciones se encarga la ciencia de la Ecología. (Figura 1).



Figura 1. Escalas básicas de la ecología. Fuente imágenes de la web

Por otra parte, podemos entender la biodiversidad o diversidad biológica como “la variabilidad entre los organismos vivientes de todas las fuentes, incluyendo, entre otros, los organismos terrestres, marinos y de otros ecosistemas acuáticos, así como los complejos ecológicos de los que forman parte; esto incluye: la diversidad genética dentro de los individuos, la diversidad de especies y la diversidad de ecosistemas. Es decir, los cambios al interior de las especies, la diversidad de especies que conforman comunidades y los distintos ecosistemas que forman el paisaje. Hay varias teorías que se han desarrollado a través de la historia como el creacionismo, el catastrofismo, el evolucionismo y la teoría sintética de la evolución, que explican la diversidad de organismos.

Algunos evolucionistas como Charles Darwin nos explican que las especies se originaron de otras especies preexistentes por un proceso llamado descendencia con modificación o evolución, un proceso muy lento que se ha venido presentando desde hace millones de años. Que la vida en el planeta tierra empezó con unas formas muy simples como las bacterias y las arqueas y que desde esa raíz el árbol se ha ramificado y tomado todas las formas de vida que conocemos hoy en día (Figura 2). A pesar de que han existido varios eventos de extinción masiva de especies, la vida se ha sostenido durante 3500 millones de años, lo que nos permite pensar que a pesar de los cambios ambientales que se han presentado en el planeta, las especies que se han adaptado a esos cambios han seguido en el proceso evolutivo.

Hoy en día desde la biología se presentan una cantidad de evidencias contundentes que nos permiten entender la evolución: los registros fósiles, la anatomía comparada, la biogeografía y los análisis bioquímicos y genéticos entre otros. Entonces, teniendo en cuenta lo anterior, podríamos definir la evolución como cualquier cambio irreversible en el material genético de las poblaciones, esos cambios son las llamadas mutaciones o errores que ocurren por azar y que han permitido la introducción de alelos nuevos, sin las mutaciones no podría ocurrir la evolución.

Por último, ante tanta diversidad de especies Carl Von Linné quiso hacer la clasificación de los seres vivos teniendo en cuenta sus características, por ello es conocido como el padre de la taxonomía. Los sistemas de clasificación han ido cambiando con el tiempo, hoy en día con los avances de la biología molecular se tienen aceptados por la comunidad científica mundial tres dominios: bacteria, arquea y eucaria; y seis reinos: bacterias, arqueas, protistas, fungi, plantas y animales.

Cada uno de los eslabones de clasificación se hace teniendo en cuenta caracteres morfológicos y genéticos, la clasificación cada vez es más fina, hasta llegar a especie, que se considera la unidad básica de la clasificación. (figura 2)

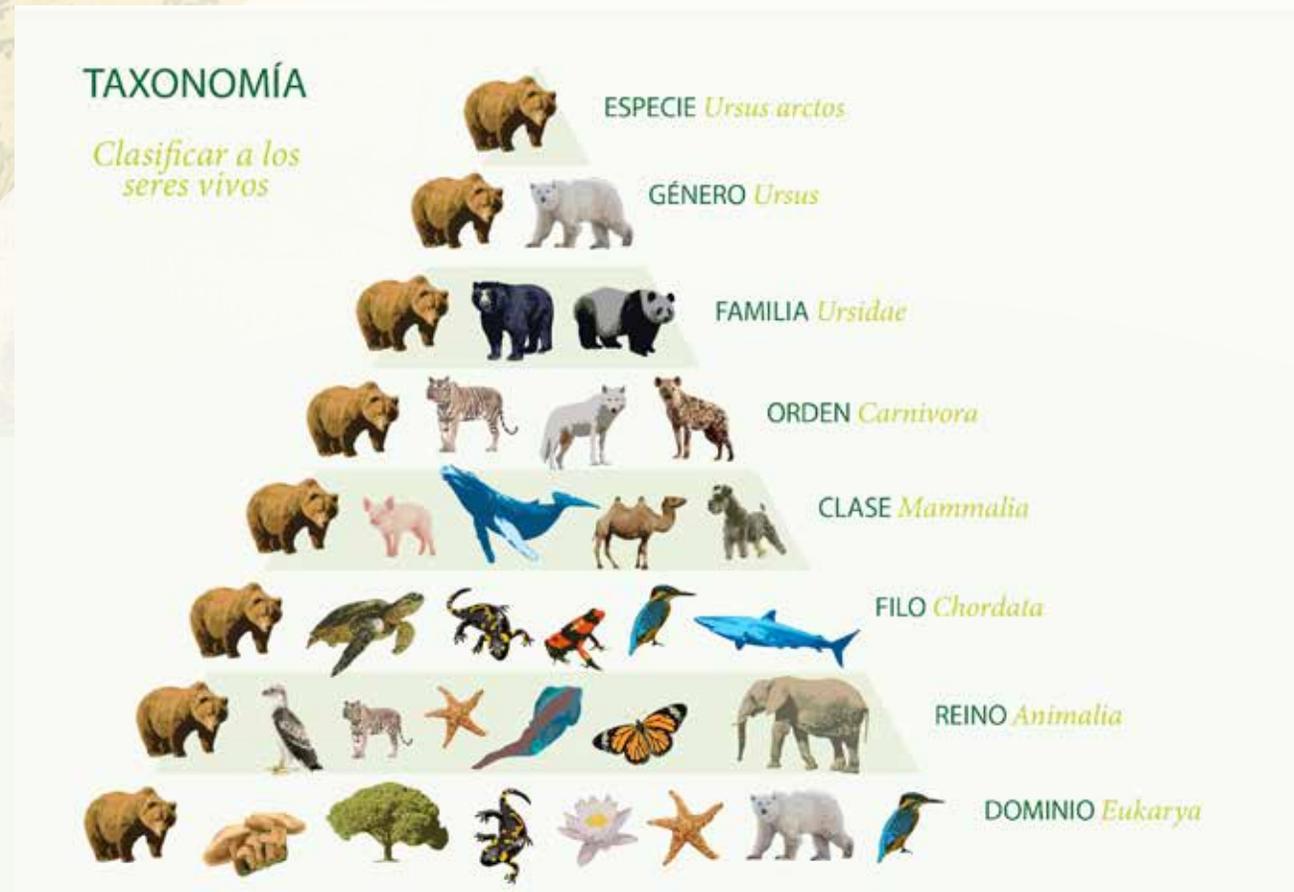


Figura 2. Taxonomía de seres vivos. Fuente: Modificado de www.areaciencias.com

Es importante tener en cuenta que en la medida que se hagan nuevos descubrimientos la taxonomía de algunas especies puede cambiar y que además se pueden descubrir especies y géneros nuevos en algunos lugares, como lo que ocurrió en el salado de Consotá.

¿Qué son los organismos extremófilos?

Los extremófilos son organismos que no solamente sobreviven, sino que se desarrollan exitosamente en las condiciones más inhóspitas e impensables para la vida. El descubrimiento de estos organismos a mediados de los años setenta ha impulsado el desarrollo de la industria biotecnológica, y ha permitido un mejor entendimiento de los factores que sustentan la vida tal como la conocemos. La mayoría de los extremófilos son microorganismos unicelulares, pero también se han identificado organismos eucariontes multicelulares capaces de sobrevivir en ambientes extremos y algunos de ellos inclusive se pueden incluir entre los extremófilos.

Existen varios tipos de organismos extremófilos y se clasifican atendiendo al ambiente en el que viven, podemos encontrar, según el ambiente en el que viven: termófilos, barófilos, oligotróficos, alcalófilos, sicrófilos, halófilos, halotolerantes y acidófilos. (Figura 3:)



Figura 3. Tipos de ambientes extremos donde viven los organismos llamados "extremófilos".
Adaptado de Comerio et al., 2007.

Específicamente en el salado de Consotá se han estudiado y reportado como especies nuevas, bacterias de tipo halófilas y halotolerantes; es decir, halófilas, que requieren altas concentraciones de sal para su desarrollo y crecimiento; y bacterias no halófilas que son capaces de crecer tanto en ausencia como en presencia de sal, que se conocen como halotolerantes.

¿Por qué es importante el Salado de Consotá?

En la región suroccidental de la Cordillera Central de Colombia se han reportado numerosos manantiales salinos que, por su estrecha relación con las aguas subterráneas, se consideran fuente de recursos minerales en concentraciones explotables y de recursos hídricos; y cuya principal aplicación actual es el uso recreativo y terapéutico. Sin embargo, se conoce poco de la diversidad microbiana que existe en ellos y por lo tanto no han sido considerados, de manera suficiente, como fuentes de recursos biológicos que tienen gran importancia en el campo de la biotecnología.

El manantial Salado de Consotá es importante desde la perspectiva biológica debido a que representa un hábitat poco explorado en el país y además (Díaz-Cárdenas, 2011) porque hace parte de un complejo hidrológico que alimenta continuamente drenajes de agua dulce mayores como el río Consotá.

En el Salado de Consotá se han llevado a cabo investigaciones que permiten determinar la composición de las comunidades microbianas que allí están presentes, sus características y algunas de sus actividades metabólicas que pueden ser importantes en la industria, y porque se han descubierto nuevas especies de bacterias.

¿Cuáles son los microorganismos extremófilos encontrados en el Salado de Consotá?

En el agua del salado de Consotá los investigadores de la Unidad de Saneamiento Básico y Biotecnología Ambiental (USBA) de la Pontificia Universidad Javeriana han encontrado microorganismos de diferentes formas pertenecientes a los reinos Bacteria, Arquea y Protista.

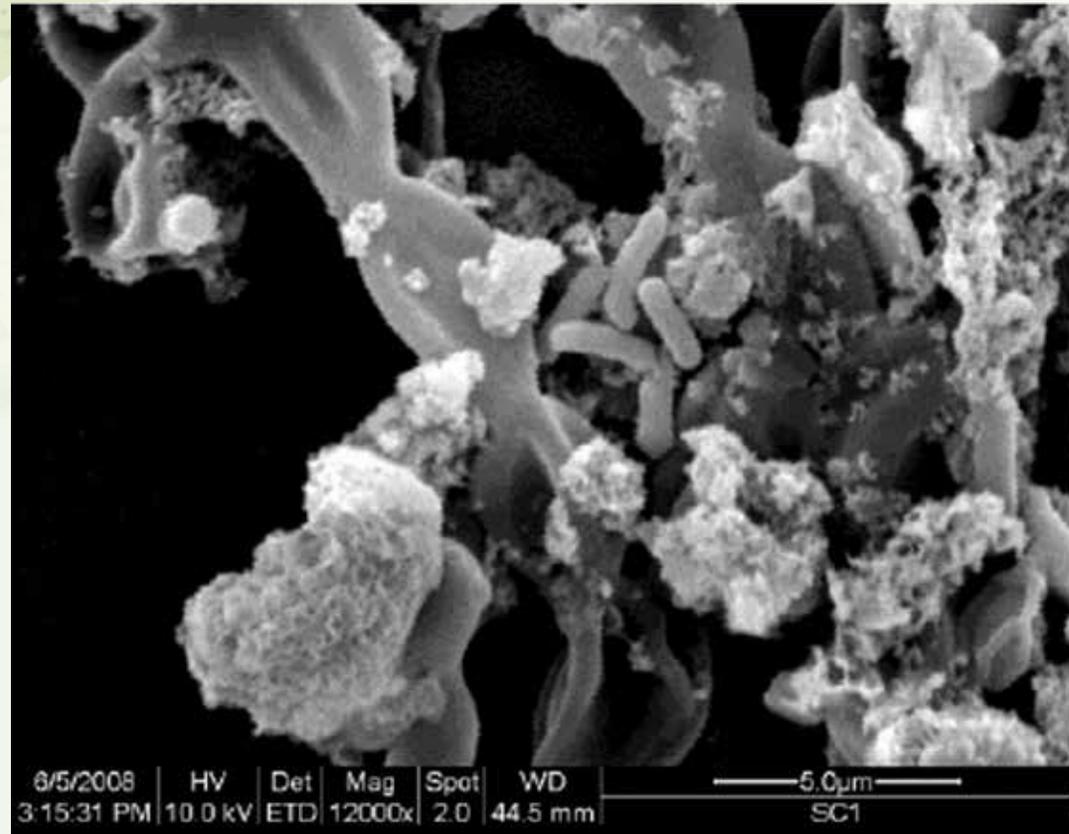


Figura 4. Fotografía que muestra la presencia de bacilos rectos de extremos redondos.
Tomado de Díaz-Cárdenas, 2011.

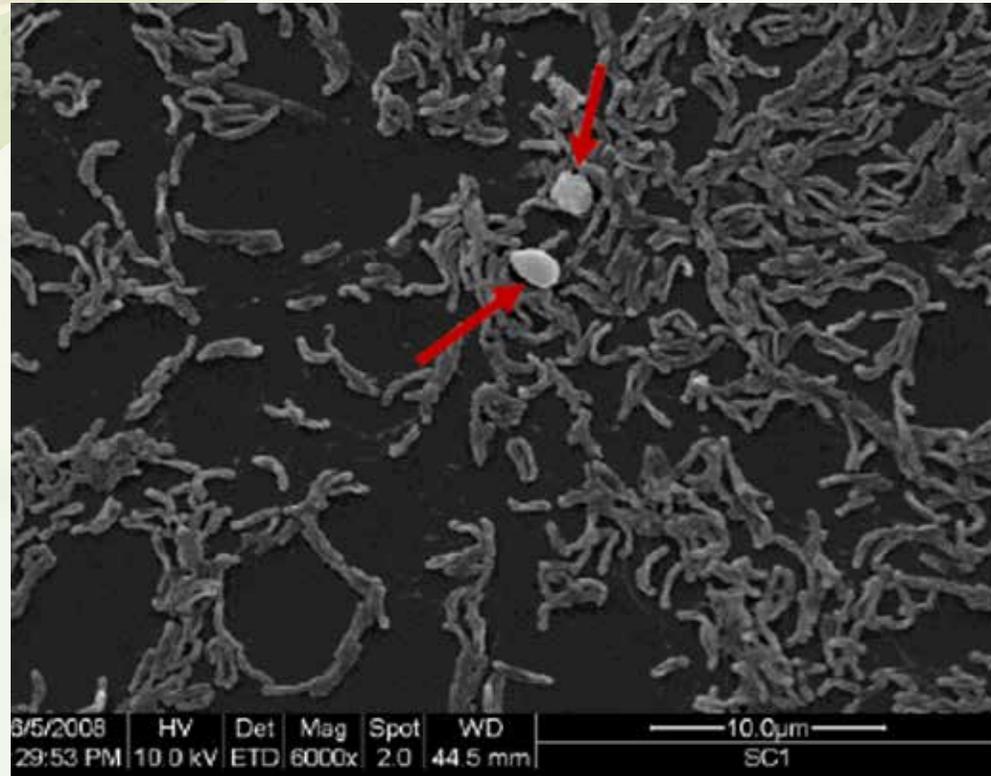


Figura 5. Fotografía de microscopía electrónica de barrido en las cuales se indica con una flecha la presencia de células redondas y ligeramente englobadas catalogadas como protozoos.
Tomado de Díaz-Cárdenas, 2011.

Los microorganismos del salado de Consotá tienen unas adaptaciones que les permiten desarrollarse en ese ambiente que tiene unas características tan particulares. Los contenidos de Cl, Na y Ca son elevados en el Salado de Consotá, por lo tanto, su conductividad que está relacionada con la presencia de sales, es más alta. Es por eso por lo que decimos que allí habitan organismos extremos halófilos y halotolerantes, que no podrían sobrevivir en ambientes con conductividades más bajas.

En el salado de Consotá se han identificado taxonómicamente 31 grupos de microorganismos y los análisis realizados han permitido clasificarlos dentro de los siguientes Phylum:

Phylum de bacterias			
Proteobacteria	Bacteroidetes	Firmicutes	Actinobacterias
Es uno de los principales filos de bacterias que incluye una gran cantidad de patógenos.	Bacterias anaerobias con amplia distribución en el medio ambiente, incluyendo el suelo, sedimentos, agua de mar y el tracto digestivo de los animales. No poseen pared celular.	Son bacterias resistentes a la desecación y presentan pared celular rígida. Algunas son termófilas y/o halófilas.	Bacterias de distribución mundial y muy abundantes en suelos, sobre o dentro de los animales, en ambientes acuáticos dulceacuícolas y marinos y en prácticamente cualquier superficie natural. Algunas especies viven en simbiosis con los animales, ya sea en sus intestinos o en su superficie, mientras que otras especies son patógenas, algunas causantes de importantes enfermedades humanas.

Todo esto es muy importante para entender la gran diversidad de microorganismos encontrados en el salado. Estos se pudieron identificar haciendo comparaciones de sus características morfológicas y sus secuencias genéticas con reportes realizados por otros investigadores a nivel mundial. Sin embargo, dos cepas halladas tuvieron bajos porcentajes de similitud con lo ya reportado por otros investigadores, aunque se parecían a otras, tenían grandes diferencias, lo que llevó a los científicos a pensar que podían ser especies nuevas. Se recopilaron muchas más evidencias no solo fenotípicas (es decir de sus rasgos físicos) y genéticas (del estudio de su ADN) sino también químico taxonómicas y fisiológicas y se encontró que en el salado de Consotá existen dos especies que no habían sido reportadas antes, y no solo las especies sino también hallaron dos géneros nuevos.

Los dos géneros nuevos son *Tistlia* y *Consotaella* y las especies fueron llamadas *Tistlia consotensis* (Figura 12) y *Consotaella salsifontis* (Figura 13).

La clasificación taxonómica de *Tistlia consotensis* es:

Reino:	Bacteria
Dominio:	Bacteria
Filo:	Proteobacteria
Clase:	Alphaproteobacteria
Orden:	<i>Rhodospirillales</i>
Familia:	<i>Rhodospirillaceae</i>
Género:	<i>Tistlia</i>
Especie:	<i>Tistlia consotensis</i>

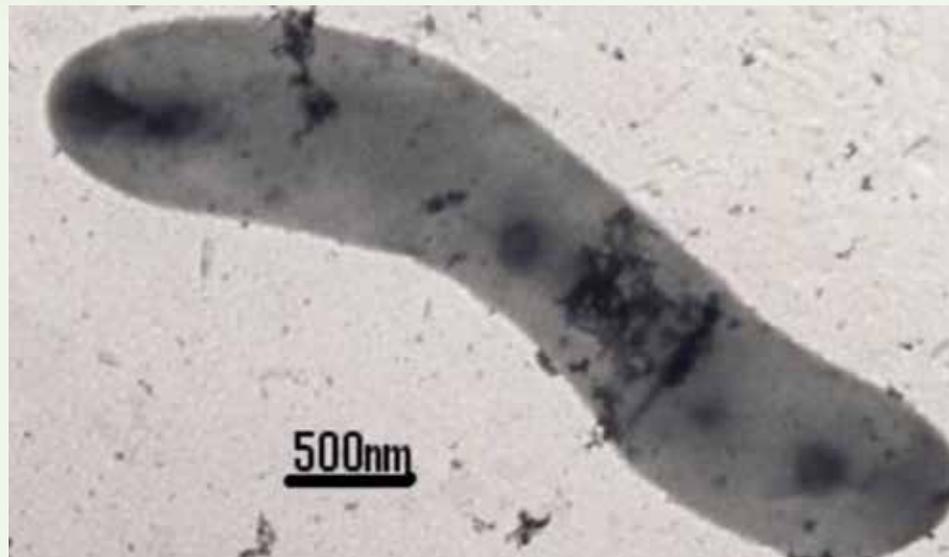


Figura 6. *Tistlia consotensis*
Tomado de Díaz-Cárdenas, 2011.

Y la clasificación para *Consotáella salsifontis* es:

Reino:	Bacteria
Dominio:	Bacteria
Filo:	Proteobacteria
Clase:	Alphaproteobacteria
Orden:	<i>Rhizobiales</i>
Familia:	<i>Aurantimonadaceae</i>
Género:	<i>Consotaella</i>
Especie:	<i>Consotaella salsifontis</i>

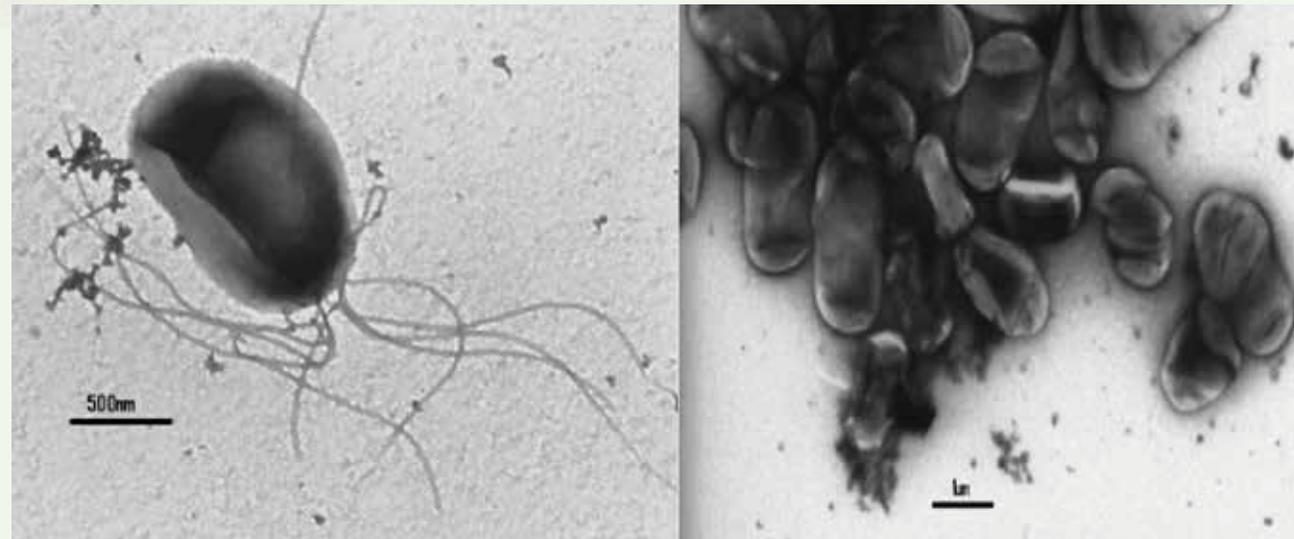


Figura 7. *Consotaella salsifontis* *Consotaella salsifontis*.
Tomado de Díaz-Cárdenas et al 2017.

Estos hallazgos son muy importantes para la ciencia, pero también hay que tener en cuenta que el estudio de la composición de las comunidades microbianas en ambientes salinos tiene gran interés ya que permite profundizar en el conocimiento de la evolución de la vida sobre la tierra debido y además estos estudios abren una puerta para generar conocimiento sobre nuevas rutas metabólicas y propiedades fisiológicas de microorganismos halófilos/halotolerantes, que pueden tener una gran utilidad en el campo de la biotecnología.

¿Cuál es la importancia de los organismos extremófilos en la industria biotecnológica?

Es importante resaltar que, aunque algunos microorganismos son patógenos y causantes de muchas enfermedades, la inmensa mayoría de ellos juegan un papel clave en los procesos biológicos. Ellos son el enlace vital de los ciclos de nutrientes en los ecosistemas. Muchos de los microorganismos han sido utilizados por el hombre para su beneficio desde hace miles de años, hoy en día conocemos esos procesos que involucran la utilización de organismos vivos como biotecnología.

La biotecnología consiste en la utilización de los seres vivos para mejorar procesos industriales, obtener productos de gran importancia en la industria alimenticia, médica, agrícola, entre otras; crear materiales más resistentes, menos contaminantes, utilizar energías renovables, mejorar la producción de los cultivos, etc.

Desde los inicios de la civilización humana, los procesos biotecnológicos han estado presentes, por ejemplo, en la utilización de levaduras para la fabricación de vinos, cerveza y pan. De otro lado, la biotecnología ha estado presente en el mejoramiento de plantas y animales que hacen parte de la dieta humana, obteniéndose así mayores rendimientos para satisfacer las demandas de una población en constante crecimiento.

Los microorganismos que habitan ambientes extremos y que por tanto poseen adaptaciones bioquímicas y metabólicas para hacerlo, han resultado ser muy útiles para el desarrollo de nuevos procesos biotecnológicos. Las bacterias halófilas y halotolerantes, ofrecen una multitud de aplicaciones en varios campos de la biotecnología. Pueden producir compuestos de enorme interés industrial, como enzimas, biopolímeros o solutos compatibles y además presentan unas

propiedades fisiológicas que facilitan su explotación comercial. Por ejemplo, son microorganismos fáciles de cultivar y con escasos requerimientos nutricionales, pudiendo utilizar una gran variedad de compuestos como única fuente de carbono y energía. Además, las bacterias halófilas poseen compuestos de bajo peso molecular en su citoplasma que les permite la tolerancia a la sal, estos compuestos que permiten a estos organismos protegerse de la deshidratación han despertado un interés en la industria puesto que poseen un poder estabilizador y protector de enzimas, ácidos nucleicos, membranas y células, contra la congelación, la desecación y la desnaturalización por calor y alta salinidad. (Louis et al., 1994).

También han sido utilizadas en el campo de la degradación por residuos tóxicos, principalmente en tratamientos de aguas residuales industriales hipersalinas, como las generadas en la producción de pesticidas, herbicidas, productos farmacéuticos y procesos de extracción de petróleo y gas.

En el caso de puntual de la especie *Tistlia consotensis* queremos contarte que se ha encontrado que puede acumular polihidroxicanoatos (PHAs), macromoléculas de origen microbiológico que se acumulan en forma de gránulos a altos niveles de rendimiento en peso seco, estos PHAs son una familia de polímeros biodegradables, una clase de poliéster microbiano con gran potencial en la sustitución de plásticos convencionales. Los PHAs son conocidos como polímeros “doblemente verdes” porque son originados por recursos renovables (las bacterias) y son biodegradables. (Díaz-Cárdenas, 2011)

Bibliografía

- Acevedo, A.** y Martínez, S. (2004). La sal y las mercancías en la provincia Quimbaya. En: López, C; Cano, M; Rodríguez, D. M. (ed). Cambios ambientales en perspectiva histórica. Universidad Tecnológica de Pereira. Pereira, Colombia. 167-187 p.
- American Public Health Association.** Standar Methods for the Examination of Water and Wastewater. Washington, DC : American Water Works Association; Water Environment Federation, 2017. 55-1979.
- Blanco, K.** (2010). Detección de gránulos de polihidroxialcanoatos de la cepa USBA 355 *Tistlia consotensis* (Trabajo de grado). Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Ciencias. Microbiología industrial. Bogotá, Colombia.
- Comerio, R., Tarapow, M., Vazquez S. Susana Claudia Vazquez., Mac Cormack, W.** (2007). Buscando bacterias sicrofílicas en la Antártida. *Ciencia Hoy*. Vol 17, Núm 99, pp 10- 21.
- Díaz-Cárdenas, C.** (2011). Estudio de la composición de la comunidad bacteriana de manantiales salinos ubicados en los departamentos de Risaralda y Boyacá. (Para optar al título de Doctor en Ciencias Biológicas). Pontificia Universidad Javeriana.
- Díaz- Cárdenas, C., Patel, B. y Baena, S.** (2010). *Tistlia consotensis* gen. nov., sp. nov., an aerobic, chemoheterotrophic, free-living, nitrogen-fixing alphaproteobacteria, isolated from a Colombian saline spring. *International Journal of Systematic and Evolutionary Microbiology*. 60, 1437-1443.
- Díaz-Cárdenas, C. y Baena, S.** (2015). Manantiales salinos: inventarios de la diversidad metabólica y filogenética de organismos de ambientes salinos. *Rev. Acad. Col. Cienc. Ex. Fis. Nat.* 39 (152): 358-373.
- Díaz-Cárdenas, C., Bernal, L., Caro-Quintero, A., López, G., Alzate, D., Gonzalez, L., Restrepo, S., Shapiro, N., Woyke, T., Kyrpides, N. y Baena, S.** (2017). Draft genome and description of *Consotáella salsifontis* gen. nov. sp. nov., a halophilic, free-living, nitrogen-fixing alphaproteobacterium isolated from an ancient terrestrial saline spring. *Int J Syst Evol Microbiol*.
- Instituto Humboldt.** 2017. Biodiversidad Colombiana: números para tener en cuenta. En: <http://www.humboldt.org.co/es/boletines-y-comunicados/item/1087-biodiversidad-colombiana-numero-tener-en-cuenta>. Fecha de consulta: 11 de noviembre de 2019.
- Louis P., Truper H.G., Galinski E.A.** (1994). Survival of *Escherichia coli* during drying and storage in the presence of compatible solutes. *Applied Microbiology and Biotechnology*, 41 (6) , pp. 684-688.
- Martínez, A. y Gosset, G.** (2007). Ingeniería metabólica de bacterias. *Biotecnología V14 CS3.indd*. 373-384 p.
- Prakash, O., Shouche, Y., Jangid, K., Kostka, J.E.** (2013). Microbial cultivation and the role of microbial resource centers in the omics era. *Appl Microbiol Biotechnol*. 97: 51-62.
- Ramírez, S.** (2010). Las fronteras de la vida desde la perspectiva de los extremófilos. *Inventio, la génesis de la cultura universitaria en Morelos*, Vol. 6, Núm. 11.
- Resolución 2115 de 2007.** Ministerio de Protección Social y Ministerio de Ambiente y Desarrollo Territorial. República de Colombia.
- Rothschild, L. J. and Mancinelli, R. L.** (2001). Life in extreme environments. *Nature*. 409(6823): 1092-1101.
- Rozsal, Ch., Dupeyron, D., Galeno, N., Cyras, V. y Vazquez, A.** (2004). Miscibilidad de muestras poliméricas de polihidroxialcanoatos. *Revista iberoamericana de polímeros Vol. 5 (2)* pp 56-66.
- Tistl, M.** (2004). Sal, cobre y oro en el Consotá. En: López, C; Cano, M; Rodríguez, D. M. (ed). Cambios ambientales en perspectiva histórica. Universidad Tecnológica de Pereira. Pereira, Colombia. 41_53p.

EL SALADO DE CONSOTÁ, UN SITIO CULTURAL DE IMPORTANCIA EXCEPCIONAL EN EL MUNICIPIO DE PEREIRA

Grupo de Investigación Gestión en Cultural y Educación Ambiental

La sal es un mineral indispensable para la vida en la tierra. La necesitamos en pequeñas cantidades para que nuestro cuerpo funcione correctamente, pero también tiene otros usos, como la conservación de alimentos, en actos rituales, en procesos industriales y medicinales. Ha sido un producto clave para el ser humano desde la antigüedad porque su comercio era muy importante, incluso llegó a ser una divisa con la que se pagaba lo que se compraba, cómo es hoy la moneda. La podemos encontrar en la naturaleza en el agua de mar, en yacimientos mineros, en algunos vegetales y en ojos de sal.

Un salado es un sitio donde se encuentra uno o varios ojos de sal, es un lugar en el suelo donde emana agua salada compuesta por aguas continentales con minerales como sodio, potasio, hierro, cloro, entre otros. Aunque también le dicen ojos de aguasal, saladeros o fuentes salinas. La diferencia entre éstos y una salina es que esta es explotada técnicamente por un grupo humano.

Se usa el término “salado” para referirse al brote natural de agua salada y el término “salina” indica que en ese salado existe un proceso de explotación industrial de sal. Las tecnologías usadas para esta explotación han podido variar o han sido distintas a través del tiempo.

Investigaciones científicas sugieren que durante unos ocho milenios los seres humanos usaron directamente la fuente natural, solo en los últimos 3000 años posiblemente se desarrollaron industrias dedicadas a la extracción, cocción y distribución de sal. Los seres humanos también obtenemos sal del mar y de vetas, es decir a partir de la explotación de minas de sal como en Zipaquirá en Colombia.

Los salados de mayor producción, con buen caudal y alta concentración de sales, además de la composición química adecuada para el consumo humano, fueron los que sirvieron con mayor rendimiento en procesos económicos. Dentro

de este grupo se ubica el Salado de Consotá. En nuestra región hay reportados varios salados, pero el de Consotá ha sido por ahora el más documentado.

¿Qué es el Salado de Consotá?

El Salado de Consotá es el sitio arqueológico e histórico más importante del municipio de Pereira, junto con la Catedral de Nuestra Señora de La Pobreza. Los resultados de las investigaciones han demostrado la presencia humana en el sector, al menos desde hace 10.000 años y el uso de la fuente de agua salada, hasta casi mediados del Siglo XX.

Se encuentra ubicado en el centro occidente colombiano, específicamente en el extremo sur del casco urbano del municipio de Pereira, Departamento de Risaralda, 3 Km al sur de la Plaza de Bolívar sobre el borde izquierdo de la Autopista del Café en dirección Pereira-Armenia. Sector conocido como Caracol-La Curva.



Figura 1. Ubicación del Salado de Consotá y La Mikela

El Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICAHN) lo declaró zona de influencia arqueológica en 2004 por su valor cultural y las evidencias arqueológicas que allí se encontraron. Debido a esto este lugar requiere *especial conservación y protección, y por esto hace parte de las 23 Áreas Arqueológicas Protegidas de Colombia (AAP)*. La importancia y excepcionalidad de este sitio, hizo que fuera declarado en 2004 como *Bien de Interés Cultural (BIC)* del orden nacional, por el Ministerio de Cultura, por su importancia como referente de la historia local y regional.

Su carácter excepcional radica en la presencia de una fuente de agua salada explotada por grupos humanos en tres momentos históricos diferentes:

1. Por nativos indígenas (al menos hace 2500 años),
2. Por habitantes de Cartago La Antigua (época de la Colonia Española 1540-1691),
3. Por colonizadores antioqueños (Siglo XIX) e incluso hasta mediados del Siglo XX.

El Salado tiene importancia arqueológica y geológica al ser cruzado por el río Consotá, en cuya cuenca se tienen identificados cerca de cuarenta sitios arqueológicos. Se ha encontrado una mina de cobre y otra de oro en veta (depósito) en el área de influencia directa del sitio. Igualmente, presenta una dinámica importante al encontrar el cruce de dos fallas geológicas: Falla Romeral y Falla Consotá. El brote de agua salada que se manifiesta en la superficie se debe al cruce de estas dos fallas geológicas.

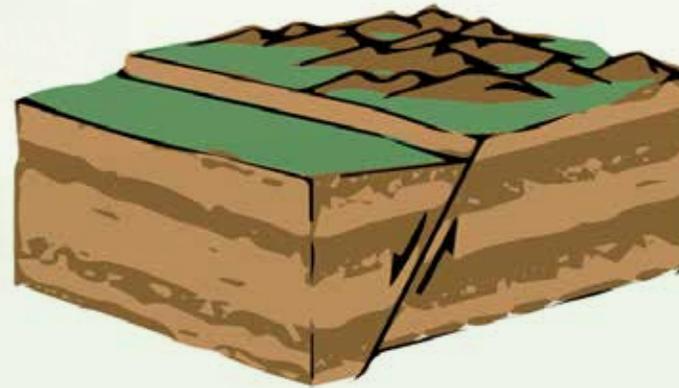


Figura 2. Así es una falla geológica: Una falla geológica es una fisura en la capa rocosa de la tierra (Corteza terrestre), causada por fuerzas tectónicas que produce el movimiento de los continentes. Los bloques resultantes de esta fractura se deslizan uno respecto del otro.

El agua subterránea utiliza la ruptura que producen las fallas para ascender hacia la superficie. Esta agua al pasar entre las rocas las “lava” barriendo con los minerales que estas poseen, estos minerales son los que hacen que el agua se vuelva salada. El agua de los salados está compuesta principalmente de cloruro, sodio y calcio.

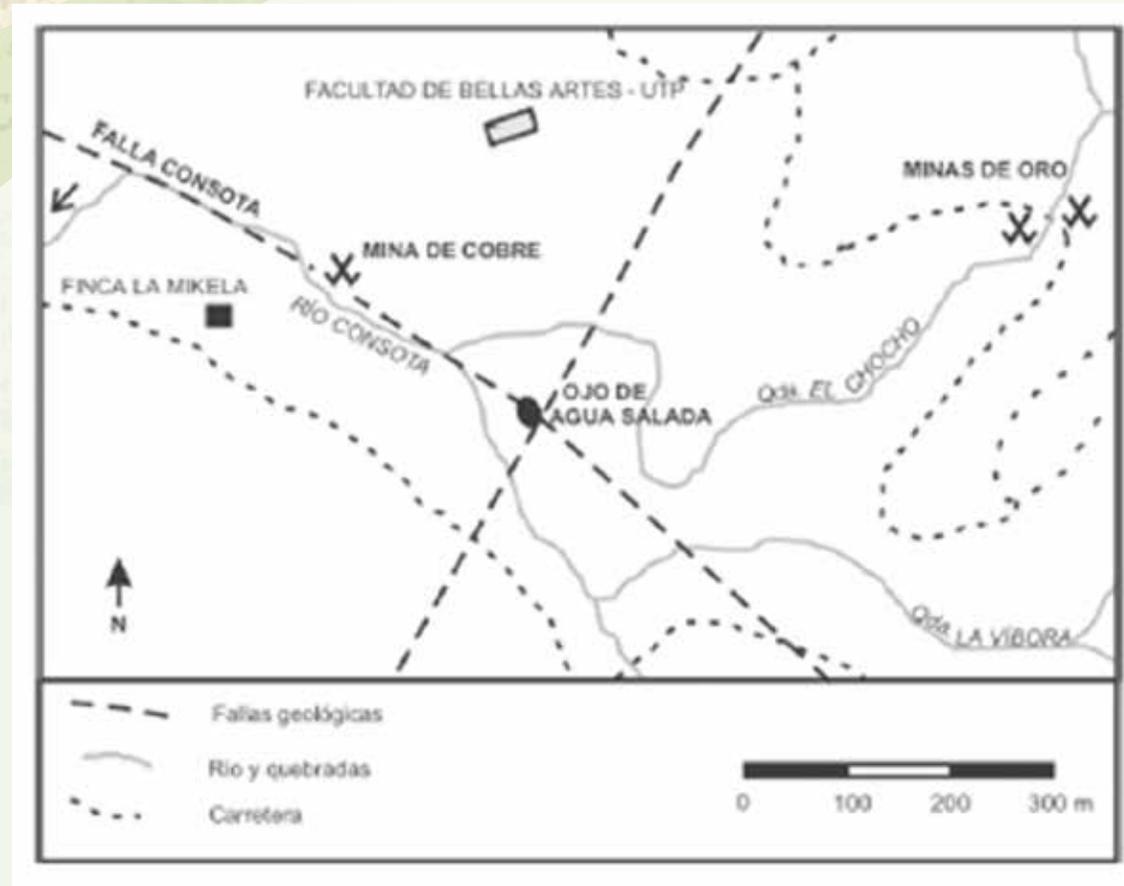


Figura 3. Mapa esquemático del Salado de Consotá y las fallas geológicas que lo cruzan.
Tomado de Cano, M, 2004

¿Cómo fue descubierto el Salado de Consotá?

En septiembre de 1998, se planeaba construir un proyecto de vivienda en el área conocida como La Mikela, este es un terreno ubicado contiguo al río Consotá, muy cerca al Salado (véase mapa 1). Los responsables de la construcción iniciaron la adecuación de una ladera mediante movimiento de tierras. Allí, se encontraron con una alta densidad de fragmentos cerámicos alterados por el descapote del sitio. Esto obligó a que arqueólogos de la región tuvieran que evaluar el lugar y verificar la procedencia y antigüedad del material cerámico encontrado junto a artefactos líticos (objetos elaborados en piedra).

Con los estudios arqueológicos realizados en La Mikela, se lograron recuperar alrededor de 6.400 fragmentos cerámicos, hasta aproximadamente cincuenta centímetros y 2.368 instrumentos líticos hasta un metro de profundidad. Estos hallazgos fueron de gran importancia debido a que demostraron que unos muy antiguos pobladores de la ciudad habían realizado actividades allí. Se presume que aún puede haber otras evidencias además de los líticos y la cerámica.

Las evidencias arqueológicas en La Mikela y en otros sitios de Pereira mostraban el gran potencial arqueológico de la ciudad y la importancia de su estudio para ampliar el conocimiento de la historia regional. De esta forma un grupo de investigadores de la Facultad de Ciencias Ambientales de la Universidad Tecnológica de Pereira, se propuso reinterpretar la historia de la región desde dos disciplinas conocidas como Ecología Histórica e Historia Ambiental donde se busca entender un lugar y su historia integrando datos ambientales.

Mihael Tistl un geólogo alemán que vivía en Pereira y a quién se debe en su mayor parte el descubrimiento del salado, nos cuenta que los primeros indicios sobre su ubicación vinieron de pobladores adultos mayores de la Vereda Mundo Nuevo (cerca al salado): Oscar Gutiérrez, Luis de Jesús Quintero y Marco Fidel Cardona. Esto sucedió en el año 2003 cuando ellos recordaron cómo conocieron el salado en la época de su niñez. Fueron ellos quienes llevaron a los investigadores a una terraza al borde norte del río Consotá, cerca de la desembocadura de la quebrada El Chocho y señalaron el lugar. Sin embargo, el sitio que mostraron se encontraba completamente cubierto por una vegetación secundaria, densa, casi impenetrable.

Pero los investigadores pensaron que, si existía todavía una fuente de agua salada, esta tendría que filtrar de alguna manera (como agua subterránea) a la quebrada o al río. Para buscar el sitio de infiltración se aplicó un método que utiliza la diferencia en la conductividad eléctrica entre agua dulce y agua salada.

La conductividad eléctrica es la medida de la capacidad de un material o sustancia para dejar pasar la corriente eléctrica a través de él (se mide en microsiemens (μS)). La conductividad eléctrica en medios líquidos está relacionada con la presencia de sales disueltas.

Los investigadores empezaron a hacer mediciones de la conductividad eléctrica en once puntos, en el lugar donde los abuelos de la zona habían dicho que posiblemente estaba el salado. Para hacer las mediciones, tuvieron que abrir unos pozos que ellos llaman de sondeo hasta encontrar agua y en esos puntos tomaban las mediciones. Los resultados mostraron que había unos pozos donde la conductividad era muy alta y otros donde era muy baja. Se evidenció que en dos pozos cerca de una colina los datos bajaban y en los pozos cerca de una terraza los datos aumentaban. La fuente entonces tenía que estar situada sobre la terraza. Se hizo allí un último pozo y fue donde se encontraron, a poca distancia de la superficie, los restos de un horno hecho en ladrillo y a una profundidad de dos metros de la superficie, un ojo de agua salada con una conductividad de $84.000 \mu\text{S}$.

Mientras el agua del río Consotá tiene una conductividad de 60 a 70 microsiemens (μS), el primer lugar de infiltración mostraba más de $3000 \mu\text{S}$. Esto indicaba que el ojo de sal tenía que estar muy cerca. El afloramiento natural de agua salada del Salado de Consotá se ubicaba en la margen derecha del río Consotá, a pocos metros de la desembocadura de la quebrada El Chocho y diagonal al sitio La Mikela (véase mapa 1).

La composición química del agua fue analizada, tomando una muestra diaria durante una semana. Debido a la infiltración de agua dulce o de lluvia, la concentración de sal en el agua puede variar en el tiempo. Se logró entonces desarrollar una investigación desde distintas disciplinas, incluyendo aspectos geológicos, arqueológicos, etnográficos, históricos y fisicoquímicos de aguas, para finalmente hallar el punto donde se localizó un brote de agua salada, asociado a una diversidad de evidencias culturales procedentes de distintas épocas de ocupación humana.



Fotografía 4. Fotografía de don Oscar Gutiérrez con Michael Tistl



Fotografía 5 y 6. Imágenes del año 2003 del horno en ladrillo y del ojo de sal descubiertos



Fotografía 7. Contexto arqueológico recién descubierto



Fotografía 8. Sendero que conduce al Salado de Consotá

¿Cuáles fueron los hallazgos más importantes en el Salado de Consotá?

Además del hallazgo de una fuente de agua salada y de vestigios arqueológicos de ocupación milenaria, los arqueólogos hicieron otros hallazgos. A una distancia de aproximadamente trescientos metros de la fuente del agua salada, aguas abajo del río Consotá, se encontró un socavón de antiguos trabajos mineros que habrían sido desarrollados hasta la mitad del Siglo XX en forma rudimentaria y que contiene restos de oxidación de cobre, además en el sector los geólogos han reportado la presencia de oro en veta y de aluvión en la quebrada El Chocho. La combinación de sal, oro y cobre en un solo lugar fue aprovechada por los habitantes antiguos del Salado. Michael Tistl (2004) analiza el tema así:

Dentro de la orfebrería prehispánica sobresalen dos aspectos técnicos: primero, el manejo metalúrgico de alear [mezclar o fundir metales] oro con cobre en mezclas definidas, y segundo, la perfección con la cual dominaban la técnica de la “cera perdida”² (Bray 1978).

Esta aleación tiene tres ventajas significativas frente al uso de oro puro: la aleación tiene mayor dureza, se deja moldear con más detalle y además, la mezcla de oro con cobre reduce el punto de fusión. Interesa aquí destacar el uso de la sal. Esta última siempre se agregó a la mezcla de los metales para protegerlos de la oxidación superficial en el proceso de fundición y como conductor del calor, pero sin participar activamente en la reacción. Los orfebres utilizan, hoy en día, bórax para que cumpla esta función.

La aleación de oro y cobre se conoce como tumbaga.

También se encontró un horno en ladrillo para el secado de la sal. Desde épocas coloniales se construyeron seguramente conjuntos de estructuras de ladrillo, para sostener una parrilla sobre un fogón alimentado por leña que han permitido definir al sitio como un horno donde se evaporaba la aguasal para obtener la sal cocida.

Se ha establecido que los constructores del horno fueron posiblemente descendientes de habitantes de la ciudad colonial de Cartago La Antigua (actual Pereira) y/o los primeros pobladores del caserío de lo que posteriormente

sería Pereira, la cual fue fundada oficialmente en 1863. Había una tradición en la producción de sal desde épocas prehispánicas, por lo cual se considera que ni el sitio, ni la actividad de evaporación de agua salada estuvieron abandonados, a pesar del traslado de Cartago. Se tuvo un aprovechamiento de la fuente salada hasta los años 1940s. El hallazgo de una acuarela hecha en 1852 por Henry Price (quien acompañaba la Comisión Corográfica), logró identificar que la estructura estaba en pleno funcionamiento en el periodo intermedio entre el traslado de Cartago a su lugar actual (1690) y el establecimiento del poblado de Pereira (1863).

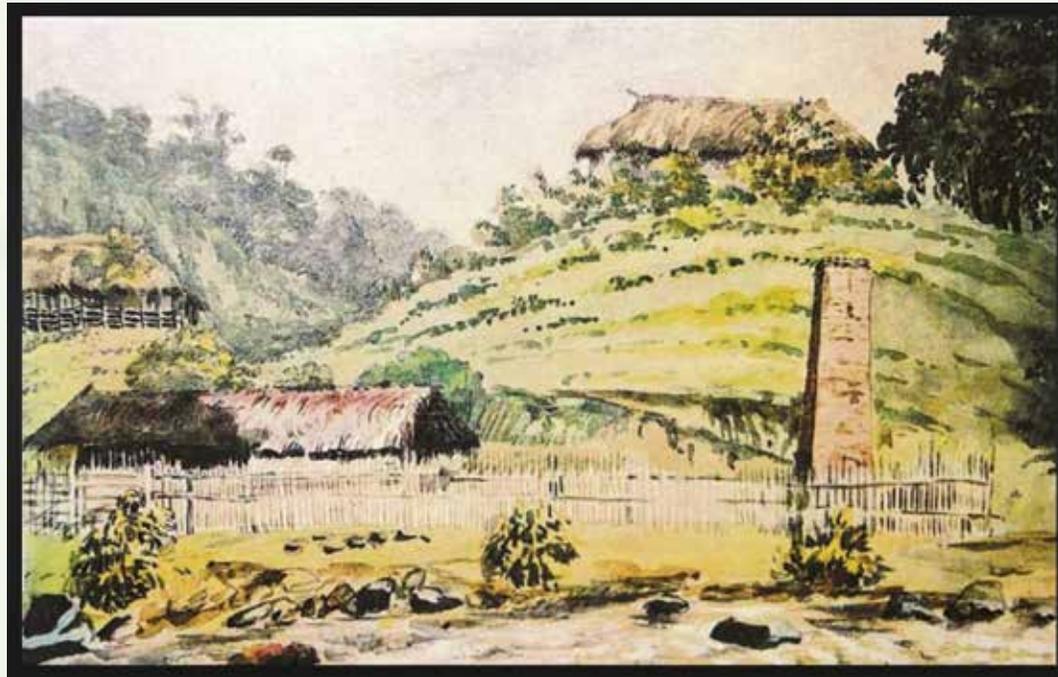


Figura 9. Acuarela (16.6 x 25.6 cm) por Henry Price, 1852. Elaborada en el marco de la Comisión Corográfica que dirigió Agustín Codazzi y titulada originalmente como: “Córdoba, Salinas de Consotá, 1852”.

¿Cómo saben los arqueólogos a qué época corresponden los materiales que encontraron en el Salado?

Una vez intervinieron los arqueólogos, se hicieron otros hallazgos y la clasificación de los materiales para saber a qué época pertenecían. Las primeras capas de suelo suelen contener evidencias materiales de los habitantes más recientes de un lugar, a medida que se descende, se van encontrando evidencias de poblaciones humanas más antiguas. Para conocer la fecha en la que fueron elaborados los materiales encontrados se realizó una prueba de carbono 14 la cual determina un rango de fechas posibles para el material que se haya analizado. Se cree que los trabajos de investigación realizados en el salado hasta ahora han logrado poner al descubierto apenas 1% de los vestigios arqueológicos que se cree que hay en el lugar. Se espera que pronto se logren concretar acciones para exponer y recuperar todo el potencial del área arqueológica y con ello crear un museo que dé cuenta de nuestra historia regional.



Fotografía 10 y 11. Algunos fragmentos cerámicos encontrados en el salado. Fueron recuperados 16.948 elementos culturales que corresponden en su mayoría a: fragmentos cerámicos (16.263); elementos metálicos (266); vidrio (182); loza (94); ladrillo (85); fauna (56) y plástico (2).



Fotografía 12. Volante de huso encontrado en el Salado. Un huso es un objeto que sirve para hilar fibras textiles



Fotografía 13. Corte estratigráfico en el salado. En este corte hecho en La Mikela en 2005, podemos ver cómo en cada capa de suelo hay materiales en distinta densidad. Los primeros son más recientes, los más profundos pertenecen a sociedades más antiguas.

¿Qué fechas tenemos para el salado?

Nuestros arqueólogos nos reportaron lo siguiente:

Dos fechas analizadas sobre carbón vegetal asociado a los fragmentos, dio como resultado que hace 2.500 años y 1.800 años, grupos indígenas utilizaron el sitio para la extracción de sal. El fragmento de ladrillo que se observa en el perfil de la fotografía 10, hacia la superficie, da cuenta de la continuidad en su uso, por grupos humanos posteriores a la época de la conquista española. Así, se lograba contar con un panorama amplio de la continuidad histórica en el uso del sitio, y ratificar la importancia de las fuentes saladas en la región.

Los artefactos líticos [en piedra] tienen como materias primas, cantos rodados [son fragmentos de roca pulidos y sueltos] que se obtienen de las quebradas y ríos locales, y cuya procedencia se da en su mayoría, en las formaciones de rocas ígneas [que provienen de volcanes].

Los instrumentos líticos son tecnológica y formalmente similares en todos los niveles de la ocupación, sugiriendo similares usos; se destacan algunos machacadores o martillos, y algunas lascas de corte. Se recuperaron cantos rodados con desgastes en alguno o varios de sus bordes, los cuales fueron usados como artefactos de molienda y machacado. La densidad de artefactos líticos es alta en la base de la ocupación cerámica y parecería disminuir progresivamente en los niveles más antiguos. Los niveles 60 a 70 cm, en los que hay una densidad relativamente alta, hacen parte de las ocupaciones precerámicas y se asocian a las fechas que se tienen, hacia el quinto milenio antes del presente. En los niveles precerámicos se destaca la presencia de instrumentos con formas predeterminadas, denominados azadas (artefactos líticos de manufactura bifacial), cuya presencia es consecuente en todos los sitios antiguos de la región.



Fotografía 14. Perfil de la excavación del depósito de cerámica prehispánica

En los niveles superiores (0-10 cm) es apreciable la presencia de elementos contemporáneos representados en algunos fragmentos de loza y de vidrio; el material cerámico prehispánico aumenta cuantitativamente desde los niveles 3 en adelante, hasta aproximadamente en el nivel 9 (45cm), donde disminuye ostensiblemente en todas las unidades. La mayor concentración cerámica se determinó entre los niveles 4 y 8 (15-40 cm), siendo el nivel 6 (20-30 cm) el que mostró mayor densidad en todas las unidades, representado en abundante cerámica diagnóstica.

¿Quiénes han sido los pobladores del Salado de Consotá?

El Salado de Consotá se encuentra ubicado en la región arqueológica conocida como el Cauca Medio o Zona Quimbaya, debido a que allí hay evidencias evidencias de ocupación humana y uso del sitio en varios periodos se ha dividido el

tiempo en periodos culturales y analizan los restos clasificándolos según el periodo que corresponda.

Pese a que se ha generalizado el término Quimbaya para denominar todos los restos culturales encontrados en la región, esto no corresponde a la realidad. La arqueología ha señalado la importancia de reconocer que en la zona existieron variedad de grupos culturales antes y después de la llegada de los españoles. El Salado contribuye a erradicar este mito.

Veamos la periodización y los pobladores del lugar en cada momento de acuerdo con Cano, López, & Mora, (2016):

Grupos Precerámicos

Estos grupos están caracterizados por la presencia de instrumentos en piedra y la ausencia de la tecnología de la cerámica. Su temporalidad se define entre aproximadamente hace 10.000 a 4.000 años. Las fechas obtenidas en Pereira en este rango son: 9.730, 5.853 y 4.220, asociadas a artefactos líticos en rocas volcánicas y cuarzos. Fechas similares y artefactos de la misma clase han sido encontrados en otras investigaciones en todo el Eje Cafetero.

Grupos Cerámicos del Periodo Clásico Regional

Este periodo se caracteriza por el perfeccionamiento de las tecnologías cerámica y orfebre, además del surgimiento de la agricultura y el sedentarismo.

Para el Cauca Medio se destaca el llamado Oro Quimbaya Clásico y la cerámica Marrón Inciso [porque posee una decoración tipo incisión y es de color marrón]. En el Salado de Consotá hay referentes en excavaciones tanto en el sitio de La Mikela como en los alrededores del brote de agua salada con fechas asociadas de 3.350, 2.500 y 1.800 años para cerámica del tipo de Marrón Inciso doméstico, el cual seguramente fue usado en la explotación del agua salada y para actividades domésticas. La mayoría de las vasijas cerámicas de este tipo han sido reportadas en tumbas.

Grupos Quimbayas, Periodo Prehispánico Tardío

En la literatura arqueológica se le conoce como el Quimbaya Tardío, en oposición al Quimbaya Clásico –o Clásico Regional (Bruhns, 1970, 1990). Para Pereira, en el sector del Salado de Consotá, se cuenta con dos fechas absolutas para esta etapa: 920 y 480 (Cano, 2000; 2004; 2008 en (Cano, López, & Mora, 2016)).

Los grupos tardíos o denominados Quimbayas, fueron descritos por los cronistas españoles hacia el siglo XVI. Según Luis Duque Gómez, se cree que procedían del norte de la región situada al suroeste de los Carrapas, desplazados por el Cacique Irrua. El cacicazgo de los Quimbayas se sitúa con mayor predominio en las laderas de la Cordillera Central, en tanto que los Ansermas se localizaban en la margen oriental de la Cordillera Occidental, separados por el río Cauca (Duque, 1970, Friede, 1963).

Los límites de la macro-provincia de Quimbaya parecían formar una sola unidad territorial que iba desde Cenufana al norte hasta el Quindío en el sur, encerrada entre los límites del río Cauca y la Cordillera Central (Friede, 1963).

Periodo de contacto o Colonia española

Se refiere al periodo de establecimiento del poblado de Cartago la Antigua, fundado por Jorge Robledo en el sitio donde hoy se encuentra la ciudad de Pereira. Las características de la cultura material se basan en las investigaciones realizadas en la Catedral de Nuestra Señora de la Pobreza cuyas características han sido identificadas en escasos vestigios en el Salado. Sin embargo, teniendo en cuenta las evidencias de las crónicas y documentos de archivo, es un periodo que seguramente tendrá expresiones en los suelos superficiales, aun por intervenir arqueológicamente.

Periodo Republicano

Luego del traslado de Cartago la Antigua, al sitio donde se encuentra en la actualidad, disminuyó considerablemente la actividad en la zona, tanto que se pensó que había estado deshabitada por siglos. Sin embargo, en el Salado de Consotá se ha logrado evidenciar, tanto por documentos históricos, como vestigios materiales, la continuidad del

uso del sitio y de la fuente salada, incluso en el periodo de transición entre el traslado de Cartago y la fundación de la actual ciudad de Pereira.

La cultura material representante de este periodo incluye restos de toda clase de elaboraciones y materias primas. Se destaca el hallazgo de los restos de una construcción en ladrillo, tipo horno de secado, para someter a fuego las vasijas llenas de agua salada, cuyo uso se calcula hacia mediados del Siglo XIX y principios del Siglo XX.

La fundación de un nuevo poblado (Pereira) en el mismo sitio donde estuvo Cartago, revitalizó la industria de la sal del Salado de Consotá, convirtiéndose en uno de los principales recursos económicos de la naciente ciudad (Acevedo y Martínez, 2004; Zuluaga, 1998, 2002, 2006, 2009). Con el pasar del tiempo, ya a mediados del Siglo XX, la sal obtenida en las minas de Zipaquirá, en la Cordillera Oriental, pasó a ser de mayor uso por la población, considerando su oferta y precio, por lo que la fuente de agua salada se abandonó y los recuerdos se fueron perdiendo de la memoria colectiva, hasta el re-encuentro mediante la investigación arqueológica e interdisciplinaria en el año 2003.

¿Cómo se extraía la sal del salado?

El salado fue utilizado en distintos momentos y de diferente forma. En primera instancia, los primeros grupos exploradores, cazadores y horticultores, posiblemente aprovecharon el brote de agua salada para consumo doméstico directamente, sin efectuar cambios en el entorno y sin transportarla a considerables distancias. Hace dos milenios, el uso de contenedores cerámicos, permitió la cocción y evaporación del agua salada, facilitó su consumo inmediato, su distribución a mayores distancias y el intercambio por otros productos en tierras lejanas. Al aumentar la producción se necesitó un mayor número de trabajadores, lo que debió redundar en el incremento de las actividades de vivienda, caminos e intercambios en este lugar.

Bibliografía

Acevedo, Á., & Martínez, S. (2004). La Sal y las Mercaderías en la Provincia de Quimbaya: Primeras noticias y crónica de los salados del río Consotá. En C. López, & M. Cano, Cambios ambientales en perspectiva histórica. Ecorregión Eje Cafetero volumen 1 (págs. 169-189). Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira.

Cano, M. C. 2008. Evidencias precerámicas en el municipio de Pereira: Efectos del vulcanismo y colonización temprana de los bosques ecuatoriales en el abanico fluvivolcánico Pereira-Armenia. En: Ecología Histórica. Interacciones Sociedad-Ambiente a Distintas Escalas Socio-Temporales. C. López y G. Ospina (Comps.) Universidad Tecnológica de Pereira-Sociedad Colombiana de Arqueología-Universidad del Cauca, pp. 149 - 170. Pereira.

Cano, M., C. López y J. A. Realpe. 2001. Diez mil años de huellas culturales en los suelos del Eje Cafetero. En: Suelos del Eje Cafetero. Pereira, Proyecto U.T.P.-GTZ, pp. 184-197.

Cano, M., Rivera, A., Castellanos, R., y Cárdenas, D. 2016. Pasado, presente y futuro del Salado de Consotá Pereira: Enfoques Interdisciplinarios. Pereira. Editorial Universidad Tecnológica de Pereira.

Cano, M., López, C., & Mora, M. (2016). Aprovechamiento de la sal y asentamientos humanos a través del tiempo en el Salado de Consotá, Pereira, Colombia. En M. Cano, A. Rivera, R. Castellanos, & D. Cárdenas, Pasado, presente y futuro del Salado de Consotá. Enfoques interdisciplinarios (págs. 13-41). Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira.

Grupo de Investigación en Gestión de Cultura y Educación Ambiental. 2009. Aportes a la formulación e implementación del Plan de manejo arqueológico en áreas del Paisaje Cultural Cafetero, Departamento de Risaralda. Facultad de Ciencias Ambientales. Universidad Tecnológica de Pereira. Pereira. Informe Final sin Publicar.

INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA ICANH. Resolución 1664 de 2021. “Por la cual se adopta los lineamientos técnicos para la declaratoria de las Áreas Arqueológicas Protegidas”. 15 de diciembre de 2021.

Laboratorio de Ecología Histórica y Patrimonio Cultural. 2015. Estudio de conservación para la Protección y Salvaguarda del Bien de Interés Cultural (bic) Salado de Consotá. Contrato Interadministrativo, Instituto Municipal de Cultura y Fomento al Turismo de Pereira y Universidad Tecnológica de Pereira.

López, C. y Cano, M. (Comps.) 2004. Cambios Ambientales en Perspectiva Histórica. Ecorregión Eje Cafetero. Vol. 1. Pereira, Universidad Tecnológica de Pereira-Proyecto UTP-GTZ.

López, C. y M., Cano., Nizama, J., y Cárdenas, D. 2019. Salado de Consotá. En Áreas Arqueológicas Protegidas de Colombia. Leguizamón, L., (Edición científica) INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA ICANH. pp. 126 - 137. Bogotá.

Tistl, M. (2004). Sal, cobre, oro en el Consotá. En M. Cano, & C. López, Cambios ambientales en perspectiva histórica. Ecorregión Eje Cafetero. Volumen 1 (págs. 43-55). Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira.

EL SALADO DE CONSOTÁ, UN MICROCOSMOS DE LA HISTORIA REGIONAL DEL CENTRO OCCIDENTE COLOMBIANO

Grupo de investigación Políticas, Sociabilidades y Representaciones Histórico-Educativas

Como investigadores, en su mayoría historiadores profesionales, nos interesa resaltar el componente histórico en un proyecto cuya naturaleza es la evocación al pasado, lo cual incluye también el componente geológico y antropológico. Consideramos, por lo tanto, que es oportuno insertarnos en lo que viene ocurriendo con el área protegida “Salado de Consotá” en los últimos años, especialmente con la declaratoria de “bien de interés cultural de carácter nacional” (2004) y la creación de la “Fundación Salado de Consotá - Patrimonio Histórico y Cultural de Pereira” (2017), ya que es necesario poner a la historia al servicio de un proyecto de alto impacto social y cultural como es el que se viene proyectando con el Salado de Consotá.

El presente informe contextualiza a modo de preguntas al lector sobre la historia del Salado, y por lo tanto es el punto de partida para una propuesta más ambiciosa en materia de patrimonio documental, formación en investigación y producción de nuevo conocimiento histórico para la región del centro occidente colombiano. El presente documento también busca posibilitar la investigación, divulgación y apropiación social de contenidos históricos.

Ahora bien, esta colección sobre la región en la que se encuentra el Salado de Consotá, permite poner en valor su historia e importancia que ha tenido este lugar como testigo de diversos periodos y procesos históricos a lo largo del tiempo. Este fue un territorio cuyo poblamiento se remonta a la ocupación del continente americano por la especie humana, pero que ha tenido significativos procesos de poblamiento durante el periodo prehispánico, colonial, siglo XIX y siglo XX. En cada uno de esos periodos se puede observar que el Salado fue usado por parte de los pobladores de este espacio, también sirvió de referencia económica, trazados de caminos intrarregionales y para recorridos de visitantes (viajeros y empresarios) extranjeros.

Como objetivo se planteó la consecución de contenidos históricos para la formulación de la propuesta que posibilitará una mayor apropiación de la zona patrimonial y de conservación del “Salado de Consotá”. Con ello, esperamos aportar para que el componente histórico del proyecto tome más protagonismo y en aprovechar los atributos históricos del Salado de Consotá para impulsar en la ciudad una mayor consciencia por la investigación.

¿Por qué es importante conocer la historia del Salado de Consotá?

Los grupos humanos que han habitado el territorio ocupado actualmente por el municipio de Pereira y su región metropolitana, han tenido una estrecha relación con la explotación de la sal. Desde tiempos prehispánicos hasta el siglo XX, esta actividad extractiva posibilitó la consolidación de los asentamientos humanos que dieron forma al territorio en diferentes periodos históricos.

Para los pueblos originarios anteriores a los quimbayas, la extracción de sal fue un factor determinante para elegir un lugar de asentamiento. Fue así como llegaron a la zona de explotación ubicada en las proximidades del río Consotá. Pasado el tiempo, con la llegada de los europeos en el siglo XVI, la extracción de sal se convirtió a su vez en un importante renglón de la economía hispano-colonial. Lo propio ocurrió en el siglo XIX, en el que la sal fue parte del aparato productivo, antes, durante y después del poblamiento asociado con la colonización antioqueña que se prolongó incluso hasta las primeras décadas del siglo XX. Esto hace que sea importante conocer la historia de la sal para el territorio de Pereira, pues todos los grupos humanos que lo han habitado han tenido una estrecha relación con este producto de múltiples utilidades para la vida.

Volviendo a las poblaciones nativas, estas tuvieron una relación simbólica con la sal que posibilitó el establecimiento de un fluido tránsito de comercio y personas. Luis Duque Gómez sostiene que: “Las varias fuentes saladas que existían en el territorio quimbaya y en otras comarcas del departamento de Caldas, eran objeto de una activa explotación por parte de los nativos, que se valían de éste y otros productos como mantas y objetos de orfebrería, para mantener un activo comercio con los pueblos vecinos y aún con las tribus situadas en regiones lejanas”.¹ La sal posibilitó el florecimiento de las sociedades originarias.

1. Luis Duque Gómez (et al). Historia de Pereira. Bogotá: Club Rotario de Pereira, 1963. p. 36

La presencia de “ojos de sal” también será determinante para los pobladores europeos en el siglo XVI. Debido a ellos, los españoles llamaron a las inmediaciones de los cerros Canceles, Morrón y Pión, como la “Serranía de la Sal”; el cronista Cieza de León asoció al río Consotá con un “pequeño lago –dice él– donde hace sal del agua de un manantial que está allí”.² Adicionalmente, a uno de los cinco poblados establecidos en la provincia Quimbaya en 1585 para cumplir con una cédula real que ordenaba la reducción de los naturales de la comarca, fue el denominado como la “Loma de las Salinas” y que debía estar habitado, entre otros, por los indios que trabajan en el Salado.

La explotación de la sal fue un factor clave para la consolidación de la economía colonial en la región. Dentro de las cargas que impusieron los encomenderos a los indios, estuvo una parte de lo que producían en las salinas. Así, los pueblos de Consotá y de Pión, debían pagarle a su encomendero dos veces al año, en junio y diciembre, dos arrobas de sal cada uno. Además de la sal, también se explotó el oro, pero el principal recurso que existió para este periodo de la Cartago emplazada a orillas del Otún, fue la existencia de mano de obra para la explotación de estos recursos y transportarlos hasta los centros de poder que instaló la corona en territorio americano.

Durante el tiempo en que la guerra con los Pijaos impidió el paso por el páramo de Guanacas en el sur, la ruta de acceso entre la Gobernación de Popayán con Ibagué y el Virreinato de la Nueva Granada, se realizó por la montaña del Quindío. Es por lo tanto el camino del Quindío el que permitió transportar la sal hacia Popayán por el ramal de los Cerrillos y es la actividad del salado donde se produce, uno de los factores que mantiene la vía en uso, luego de que la Cartago española empieza a despoblarse paulatinamente en el siglo XVII como consecuencia del colapso demográfico de los quimbayas, la pobre producción del oro y la reapertura del paso por Guanacas tras la pacificación de los Pijaos. Por lo tanto, la sal fue fundamental no solo para la activación de los caminos regionales sino también para mantener una población en el sitio de Cartagoviejo, lugar donde más adelante se erigiría la ciudad de Pereira.

La presencia de población entre el siglo XVII y XVIII en Cartagoviejo, posibilitó que se continuara explotando la salina. La manutención de las cuadrillas de esclavos que se ocuparon de esta tarea, significó que se activara el camino y se realizaran otras actividades como el cultivo de productos de pancoger en los que tuvieron una destacada participación

2. Pedro Cieza de León, *Chronica del Perú: que tracta la demarcación de sus prouincias, la descripción dellas, las fundaciones de las nuevas ciudades, los ritos y costumbres de los indios. Y otras cosas estrañas dignas de ser sabidas*. Impresa en Sevilla: en casa de Martín de Montedoca, 1553. En línea: <http://hdl.handle.net/10366/132487>

los sobrevivientes quimbayas que se instalaron en el pueblo de Pindaná de los Cerrillos; el cual, sobrevivió hasta la segunda mitad del siglo XIX y que obra como articulador de la vía entre Cartago y el salado de Consotá.

Pero si la explotación del salado de Consotá contribuyó a la permanencia del uso de camino, el relativo buen estado del mismo, generado por ese tránsito y la presencia del mineral en abundancia, incidieron en otras decisiones importantes en el proceso de consolidación del territorio e institucionalización de la población que posteriormente se llamó Pereira. Justamente, el siglo XIX y la instalación del régimen republicano, conlleva a la aparición de nuevas poblaciones en todo el territorio nacional.

Durante la presidencia del general Pedro Alcántara Herrán se impulsó la creación de poblaciones en la región. Para ello, se propuso mejorar las condiciones del camino del Quindío con miras a garantizar el poblamiento en la montaña del Quindío. La explotación de sal fue un factor que favoreció tanto la utilización y mantenimiento del camino, como la consolidación de los asentamientos que se dieron en su entorno. Así lo expresó en febrero de 1843 el gobernador del Cauca, Jorge Juan Hoyos Cabal, para defender ante el presidente de la República, la conveniencia de reconstruir el camino del Quindío por el ramal de Cerrillos, con el sitio de Cartagoviejo y el salado de Consotá como parte del trazado, y no por San Sebastián de la Balsa, hoy municipio de Alcalá, Valle del Cauca:

“...pasa por terreno reconocido por más mineral que el camino de La Balsa pues hay ojos de sal en el sitio de Cartago Viejo i (sic) más adelante en la salina de Consotá en donde el Gral. Cabal aseminó (sic) una veta de oro que le pareció muy rica, según me ha informado, i además en Cartago Viejo hay oro en abundancia que arrastran las quebradas con afluentes al río Otún, como también treinta ojos de sal que conocieron los españoles”.³

En el mismo informe y casi como una predicción, Hoyos Cabal también relaciona al antiguo poblado español, el camino del Quindío y la sal, con lo que ahora es Pereira: “En ese sitio de Cartagoviejo puede florecer una población con ventajas naturales a distancia como a dos leguas de Cartago, y siendo al mismo tiempo el punto de unión de dos caminos”.⁴

3. Archivo General de la Nación. Sección República. Fondo Gobernaciones Varias. “Informe de Jorge Juan Hoyos Cabal al secretario del interior Mariano Ospina”. Rollo 86. Folio 290.

4. .G.N. Sección República. Fondo Gobernaciones Varias. “Informe de Jorge Juan Hoyos Cabal al secretario del interior Mariano Ospina”. Rollo 86. Folio 290.

De hecho, el salado de Consotá aparece involucrado en el aparente trasfondo de la decisión de reabrir el camino del Quindío por el ramal de Cerrillos, una vez decidiera que se mantendría esa antigua ruta y no se abriría otra como en un momento se llegó a pensar.

Finalmente, el gobernador Hoyos Cabal conceptuó, después de haber explorado el territorio y revisado un informe de Vicente De la Roche, que era imposible para las realidades técnicas y económicas abrir un nuevo camino y que por lo tanto era necesario acondicionar el del Quindío en alguno de los ramales, Cerrillos o La Trocha, decidiéndose por el primer tramo: “Supuesto que el gobierno decida que se mejore la vía actual, resta todavía averiguar si debe conservarse la salida a Cartago por La Balsa, o si conviene que desde El Roble se tome una nueva que por la salida de Consotá y la parroquia de Cerrillos conduzca a esta ciudad”.⁵

Lo anterior, es la evidencia del impacto que tuvo la extracción y comercialización de la sal para la consolidación de la región de influencia de la futura ciudad de Pereira. El camino que se reabrió con los flujos de la sal sirvió para establecer un territorio que vinculó a la región del Quindío con Cartago pasando por el sitio de Cartagoviejo, futura población de Pereira. Es por esta razón que Hoyos Cabal manifestaba que: “He examinado personalmente una trocha que uno de los vecinos de Cartago ha abierto para ir desde la salina de Consotá al sitio del Roble, con ánimo de demostrar que aquella vía es mejor que la de La Balsa”.⁶

El informe del gobernador es muy rico en otros detalles, también muestra las distancias y condiciones que tenía el camino, en las que queda claro la importancia que tenía el Salado de Consotá, o la Salina, como se le menciona en la documentación histórica:

“Dicha vía va por una cuchilla o loma de montaña espaciosa, haciendo poco a poco de suerte que se puede ir a caballo a paso largo. De Cartago salí a las 9 de la mañana en mula y sin apurar el paso, he estado a las 4 de la tarde en la salina de Consotá, no obstante haber unos puntos en que el lodo impide un paso regular, i desde la Salina seguí por otra cuchilla un poco más inclinada i menos espaciosa, cubierta de bosque no más espeso ni antiguo,

5. .N. Sección República. Fondo Gobernaciones Varias. “Informe de Jorge Juan Hoyos Cabal al secretario del interior Mariano Ospina”. Rollo 86. Folio 290.

6. G.N. Sección República. Fondo Gobernaciones Varias. “Informe de Jorge Juan Hoyos Cabal al secretario del interior Mariano Ospina”. Rollo 86. Folio 290.

parte del cual es enteramente de palmas delgadas que no han acabado de crecer i que dejan entre sus espacios libres ...En fin de la salina a El Roble se puso en tres horas”.⁷

En cuanto a la reapertura del camino del Quindío, la decisión de hacer el trazado por Cerrillos triunfó y se dio inicio a la ejecución por ese ramal. No obstante, los trabajos fueron entorpecidos por el enfrentamiento entre el gobernador Hoyos y el director de la obra, Vicente de la Roche, defensor, por intereses familiares, de que se hubiese reabierto el camino por La Balsa. El enfrentamiento tuvo un momento candente cuando el gobernador Hoyos Cabal fue acusado de influir en la decisión de hacer los trabajos por Pindaná de los Cerrillos para favorecer los intereses de los extranjeros que explotaban la salina de Consotá. Se referían al británico Henry Grice.

Cuando se inició el proceso de adjudicación de los predios a los habitantes de Pereira, fuera del área ocupada por el incipiente poblado, lo adjudicado por la Nación y la donada por Guillermo Pereira Gamba, se consolidaron otras grandes extensiones de tierras cuyos propietarios eran Félix de la Abadía, Jerónimo del Castillo, José María Gallego, Henry Grice y Manuel de Jesús Sanz. Los dos últimos, dueños del salado de Consotá y de sus terrenos aledaños, así como de la serranía compuesta por los altos de Canceles y Morrongo, respectivamente.⁸

El punto anterior es relevante dado que evidencia la importancia que tuvo el Salado de Consotá en el proceso de fundación del poblado de Pereira. Ejemplo también de ello, es que la propiedad sobre el Salado le fue respetada a los herederos de Henry Grice, “...a la cual se le dio un radio de cincuenta cuadras a la redonda del ojo de sal”⁹, en cumplimiento de los dictámenes entregados a las comisión agraria, ente creado para la entrega de los terrenos baldíos de la Nación.

7. A.G.N. Sección República. Fondo Gobernaciones Varias. “Informe de Jorge Juan Hoyos Cabal al secretario del interior Mariano Ospina”. Rollo 86. Folio 290.

8. Sebastián Martínez Botero. Política y Espacio. *Historia de la conformación territorial de Pereira 1874-1884*. Pereira: Fondo editorial de Risaralda, 2013.

9. Sebastián Martínez Botero. Política y Espacio... p.126

Se puede apreciar hasta este punto que el Salado de Consotá ha sido fundamental en la historia de los procesos históricos de los grupos humanos que han habitado en el territorio de la actual ciudad de Pereira. Desde los tiempos de las poblaciones indígenas, pasando por los procesos coloniales con hispánicos y transterrados de África, llegando a las nuevas formas de ocupación y poblamiento en el siglo XIX, para concluir en las prácticas económicas del siglo XX. En todos los momentos el Salado de Consotá ha tenido un papel significativo para explicar la historia del territorio. Por esta razón, en el siglo XXI debe ser una ventana que le permita a las nuevas generaciones mirar el pasado, para desde allí reflexionar y repensar la construcción de un nuevo futuro del territorio. La generación de pereiranos y pereiranas de la actualidad, tenemos la gran responsabilidad de reconstruir este espacio.

¿Cómo se explotaba el Salado de Consotá en el periodo colonial?

En 1547, siete años después de la fundación de Cartago por el mariscal Jorge Robledo, el cronista Cieza de León visitó el poblado y señaló que en las provincias aledañas de Arma, Carrapa y Picara, las personas pasaban necesidad por la sal ya que había gran cantidad de gente y pocas fuentes para extraerla. La poca sal que se mercadeaba, se vendía bien¹⁰. Este mismo cronista, permite observar la manera como se obtenía la sal en la provincia de Cartago:

“En la ciudad de Cartago todos los vecinos de ella tienen sus aparejos para hacer la sal, la cual hacen una legua de allí en un pueblo de indios que se nombra Consotá, por donde corre un río no muy grande. Y cerca de él se hace un pequeño cerro, del cual nace una fuente grande de agua muy denegrida y espesa, y sacando de la de abajo y cocinándose en calderas o pailones, después de haber menguado la mayor parte de ella, la cuajan, y queda hecha sal de grano blanca y tan perfecta como la de España, y todos los vecinos de aquella ciudad no gastan otra sal más que la de allí se hace.

Más adelante está otro pueblo, llamado Coianza; y pasan por él algunos ríos de agua muy singular. Y noté en ellos una cosa que vi (de que no poco me admiré), y fue que dentro de los mismos ríos, y por la madre que hace el agua que por ellos corre, nacían de estas fuentes salobres, y los indios, con grande industria, tenían metidos en ellas unos cañutos de cañas gordas (guaduas) que han en aquellas partes, a manera de bombas de navíos, por donde sacaban la cantidad de agua que querían, sin que se envolvese con la corriente del río, y hacían de ella

10. Pedro Cieza de León, Chronica del Peru... p. 117.

su sal. En la ciudad de Cali no hay ningunas fuentes de estas...”¹¹

La presencia de “ojos de sal” en torno al territorio de Cartago “La Antigua”, especialmente, en el complejo Cerro Canceles-Morrón-Piñón, hace que los hispánicos lo bautizaran con el nombre de “La Serranía de la Sal”. El cronista Cieza de León asoció el río Consotá al “pequeño lago –dice él- donde hace sal del agua de un manantial que está allí”.¹² Uno de los cinco poblados establecidos en la provincia Quimbaya en 1585 para cumplir con una cédula real que ordenaba la reducción de los naturales de la comarca, fue el denominado de la Loma de las Salinas y que debía estar habitado, entre otros, por los indios que trabajan en las salinas.

Debido a la importancia de la sal y la escasez de fuentes para extraerla, en torno a las salinas existentes se formaban pueblos, es decir que desde el siglo XVI y, tal vez desde antes, los salados tenían un efecto de atracción de la población. Fray Pedro Simón, otro cronista del siglo XVII, describió con gran precisión la extracción de la sal en Cartago “La Antigua”:

“Tienen fuentes saladas cerca del pueblo (Cartago) de agua salada, de que se hace sal de un modo maravilloso. Y es que echan el agua en pailas de cobre, no en barro porque no cuaja, y cuando se va espesando al fuego, apartan y vuelven a desleír con agua salada, y volviendo a hervir con ella hasta que se cuaja en granos, no en pan como la de este Reino, la sacan, y envuelta en un paño la meten y aprietan entre ceniza fría, con que salen los granos de sal muy blancos y buenos. Hay otras partes cerca de esta agua de sal, como es en el sitio de Talanquera, Carrapa y Arba, donde se hace muy buena”.¹³

¿Qué sucedió con el Salado cuando se trasladó la ciudad de Cartago a su sitio actual?

Con el traslado de la ciudad de Cartago en 1691, al sitio donde está ubicada en la actualidad, los pobladores abandonaron la explotación de sal en el río Consotá. En aquellos tiempos la densidad de la población indígena había disminuido considerablemente, factor determinante para que la ciudad de Cartago cambiara de emplazamiento.

11. Pedro Cieza de León, *Chronica del Peru...* p. 117.

12. Pedro Cieza de León, *Chronica del Peru...* p. 117.

13. Fr. Pedro Simón. Noticias historiales de las conquistas de tierra firme en las Indias Occidentales. Bogotá: Casa Editorial de Medardo Rivas, 1891. p. 297.

Los indios que quedaban fueron congregados en un solo pueblo: Pindaná de los Zerrillos. Los del pueblo Yagua, Consotá, Vía, Chinchiná, y otros, llegaron a Pindaná y replicaron sus técnicas de extracción de sal en otra salina que era conocida como “La Cristalina”, y que a partir de entonces empezó a abastecer a Cartago. Víctor Zuluaga señala que al completarse el traslado de Cartago, se abandonó la antigua ruta del camino del Quindío que pasaba por el río Otún y, en consecuencia, las salinas entraron en desuso.¹⁴ El mismo autor también añade que no hay evidencias que el palenque de negros que se instaló en sus inmediaciones en el año de 1785 hubiera sacado provecho de las mismas. Sin embargo, como lo mostramos más atrás, existen algunas evidencias documentales de que quedó una población remanente en el sitio de Cartago viejo que posibilitará su resurgimiento en el siglo XVI.

¿Cómo se reactivó la explotación de sal en el río Consotá?

Después de 1819, en la frontera histórica de Cauca y Antioquia, se dio lugar un proceso de repoblamiento y apertura de caminos conlleva a la reactivación de la explotación de sal como una de las actividades más importantes para la economía regional. Según Enrique Valencia, un residente de la población de Santa Rosa llamado Ramón Rubiano, tenía una cuadrilla de esclavos dispuesta para la explotación de las salinas de Consotá¹⁵. Por su parte, Víctor Zuluaga añade que los dirigentes del departamento del Cauca estaban muy interesados en descubrir minas de sal “Gema” en las inmediaciones de la Aldea de María en las laderas del Nevado del Ruiz, pese a que el regidor de esta población manifestó que no había obtenido información sobre el tema y que de existir tales minas estarían dentro de la jurisdicción de Antioquia.¹⁶

En medio de este proceso de poblamiento, las tierras que antes había ocupado la ciudad de Cartago, entre los ríos Otún y Consotá, tenían como ventaja la existencia de varias minas y salinas para la extracción de sal y otros minerales: “Encuéntrense igualmente minas de azufre, de pizarra, de carbón y de yeso de muy buena calidad; y fuentes saladas, de las cuales están en elaboración las siguientes: las denominadas Muleta y San Francisco, en el Distrito de este último nombre; la Marcada a orilla del arroyo Santa Helena, contigua a la población de Santa Rosa;

14. Víctor Zuluaga. *Historia de Cartago la Antigua: Provincia de Popayán*. Pereira, Gráficas Buda, 2002.

15. Enrique Valencia. *Historia de Santa Rosa*. Vol. 1. Manizales: Imprenta Departamental, 1984. p. 37

16. Víctor Zuluaga Gómez. *Crónicas de la Antigua Pereira*. [s. n.] Pereira, 1998. p. 26.

Consotá, cuya sal es conocida con el nombre de sal de Galindo, en el Distrito de Pereira; Cristalina, en el de Cartago; Arabia y La Plata, en el caserío de Filandia y otra en Segovia”.¹⁷

La explotación de estos recursos naturales llegó a ser tan atractiva en aquel entonces, que un súbdito inglés de nombre Henry Grice, se hizo a la extensión de tierras que ocupaban las salinas con el propósito de explorar más afluentes y tecnificar su explotación. La dimensión de la propiedad quedó expresada en la medición que hizo el agrimensor Jesús María Arana en el año de 1871 ordenado por el gobierno nacional, con el fin de adjudicar las 12.000 hectáreas a los pobladores de Pereira y erigir el nuevo distrito. Debido a que no se conocía la dimensión real del predio se generó un problema para la medición de las tierras de Pereira, como consta en el documento de archivo:

“El señor Jefe Municipal del Quindío hizo registrar los protocolos en la Notaría y libros de registro de inmuebles y no se encontró noticia de cual sea la cantidad de terreno que a dicha Salina (Consotá) corresponde, ni hasta hoy he podido ver título alguno que haga demostración y ese cálculo. Pero como esa Salina pertenece a los herederos del finado súbdito británico Sr. Henry Grise (sic), y como en el Tesoro Nacional se redimieron unos censos sobre esa finca reconocían, he creído mi deber, para evitar reclamaciones al Tesoro Nacional, ponerme de acuerdo con los herederos del Sr. Grise y separar del globo de tierra medido, lo que quedará excedente de la triangulación, siempre que no pasara de 500 hectáreas, y al efecto, como lo verá usted en el plano, y por los cálculos de triangulación, ha quedado a favor de dicha Salina 479 hectáreas y 4.600 M. C., los cuales no están mojonados, pero que estando en una figura regular, el amojonamiento puede verificarlo bien la Comisión Agraria de la Villa, de acuerdo con las personas que los herederos recomienden [...]”.¹⁸

Como queda constancia en los sucesivos documentos, la medición de la propiedad de Grice, tuvo muchos inconvenientes y entorpece la correcta adjudicación de tierras que se haría a los pobladores de Cartagoviejo, para entonces ya conocida como Pereira. Ejemplo de ello es la correspondencia que mantuvo el agrimensor de las tierras con el Cabildo de la población y el gobierno Nacional debido a la problemática ocasionada por la entrega de las tierras asignadas al Distrito de Pereira. Un fragmento de dicha correspondencia dice así:

17. Archivo Central del Cauca. Fondo República. Paquete 68, Legajo, 36. Año de 1858.

18. Citado por: Carlos Echeverri Uribe. Apuntes para la historia de Pereira. 2ª Ed. Colección Clásicos Pereiranos N° 1. Pereira: Academia de Historia de Pereira, 2002. p. 52.

La demora que se nota entre la operación y la presentación de los planos, ha dependido de la dificultad que el Sr. Grice ha tenido para presentar el título que comprueba su derecho a los terrenos de la Salina, como en otra vez lo manifesté a la Secretaría.¹⁹

Con la disposición oficial del 30 de abril de 1874, el gobierno local intentó solucionar la situación, a través de la asignación de funciones a la Comisión Agraria, encargada de medir y repartir tierras, entre las cuales aparece en un primer lugar:

“1º. Reconocimiento de los linderos del predio de los herederos del súbdito inglés Henry Grice, afectos al Salado de Consotá”.²⁰

Dicha institución determinó darle a la propiedad de Grice, un radio de 50 cuadras a la redonda,²¹ de la misma manera que se había hecho con la fracción de la población de Condina, amparándose en el 6º de la ley 14, que decía:

“aumentando o disminuyendo el lote de terreno que aquellos pobladores están poseyendo, haciendo toda medida a cuerda pisada generalmente”.²²

¿Por qué decayó la Salina de Consotá?

La explotación del Salado de Consotá continuó activa hasta el siglo XX gracias a empresas como la “Compañía de la Salina de Consotá”, evidenciando la importancia que tenía la sal del Consotá para la economía local. Una muestra de ello es que las compañías que poseían el mayor capital invertido entonces en la región, lo tenían en las minas de sal. Así se presentó en el censo tributario del Distrito de Pereira donde aparece la contribución que deben pagar los ciudadanos y las personas jurídicas. Jaime Jaramillo Uribe, afirma que: “Aparecen 14 ciudadanos con patrimonio mayor de 2.000 pesos, don Juan María Marulanda, el único con más de 10.000 pesos, y la compañía de la “Salina de

19. Archivo de la Notaría Primera de Pereira. *Libro de Terrenos*. Informe oficial del Agrimensor Ramón María Arana. Pereira: Septiembre 4 de 1872. ff. 1, 2, 3.

20. Citado por: Emilio Gutiérrez Díaz. *La cesión de tierras de Guillermo Pereira Gamba a los primeros pobladores de la ciudad de Pereira*. [Inédito]. Pereira, 2007. pp. 24 - 25.

21. Archivo del Concejo Municipal de Pereira. *Libro de Acuerdos del Comicio N° 44*. Artículo 3º del Acuerdo 20 de Enero 4 de 1873. ff. 568, 569.

22. ACMP. *Libro de Acuerdos del Comicio N° 44*. Artículo 4º del Acuerdo 20 de Enero 4 de 1873. ff. 568, 569.

Consotá”, con 18.000 pesos”.²³ Esto lleva a que en torno a la Salina se formara un circuito comercial que involucra a gran parte de la población, consolidándose como un polo de atracción para empresarios e inversionistas.

La actividad económica del salado de Consotá se sostuvo hasta que la competencia, y posterior industrialización de la extracción de la sal de Zipaquirá a un menor costo y mejor calidad, terminó por hacer inviable el negocio. Los terrenos que antes fueron de la salina se dedicaron a la ganadería, el cultivo de café, y más recientemente a la construcción de viviendas resultado de la expansión urbana de la ciudad.

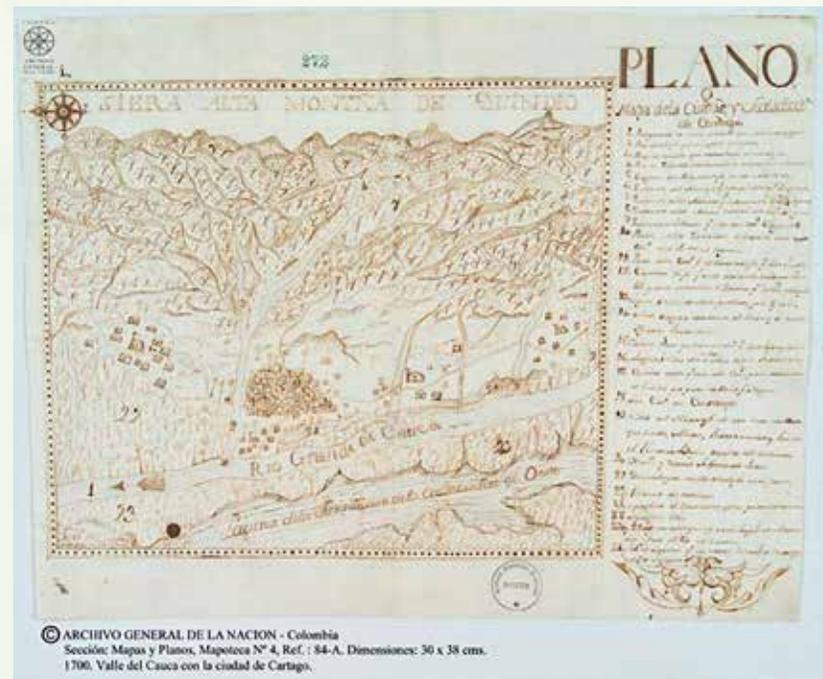


Figura 1. Fuente: Archivo General de la Nación de Colombia. Sección Mapas y Planos; Mapoteca: SMP.4
“Montaña del Quindío y ciudad de Cartago”, año 1700

23. Luis Duque Gómez (et al). *Historia de Pereira*. Bogotá: Club Rotario de Pereira, 1963. p. 371.

Finalmente, el cambio en la actividad económica del sector del Salado hizo que se olvidara prácticamente su existencia. Quedó solo en la tradición oral y toponimia de habitantes del sector que incluso no sabían con mucha claridad su ubicación. Es por esta razón que a principios del siglo XXI el trabajo de investigadores como Carlos López, Marta Cecilia Cano²⁴ Víctor Zuluaga va a hacer fundamental para el rescate de un lugar histórico cuyo resurgir tendrá que ir mucho más allá de la producción de sal para convertirse en un espacio de aprendizaje social, ambiental y promotor del conocimiento local y regional.

24. Martha Cecilia Cano y Carlos Eduardo López (Eds) *Cambios ambientales en perspectiva histórica: Ecorregión del Eje Cafetero*. Vol. 1, Pereira: Publiprint, 2004.

Bibliografía

- Almarío García**, Oscar. La configuración moderna del Valle del Cauca, Colombia 1859-1940: Espacio, Poblamiento, Poder y Cultura. Cali: Editorial Corporación Cívica Daniel Gillard, 1994.
- Betancourt Mendieta**, Alexander y Martínez Botero, Sebastián. “Representaciones geográficas de un territorio de frontera: el centro occidente colombiano, 1850-1905”, en *Historia y Sociedad*, núm. 39, 2020, pp. 241-271.
- Del Campo** y Rivas, Manuel Antonio. Compendio histórico de la fundación, progresos, y estado actual de la ciudad de Cartago en la provincia de Popayán en el Nuevo Reyno de Granada. Guadalajara, Oficina de Mariano Valdés Tellez Girón, 1803.
- Cano**, Martha C., López, Carlos E. y Méndez, Ricardo. “Archaeological evidences on early peopling in the fluvio-volcanic Pereira-Armenia fan (Colombia): Volcanic activity influence on cultural adaptation and depopulation events”, en *Quaternary International*, 2020, (en prensa).
- Cano**, Martha C., López, Carlos E. y Acevedo, Álvaro. Encuentro con la historia. Catedral de Nuestra Señora de la Pobreza - Pereira. Colección clásicos Pereiranos, No. 3. Pereira: Instituto de Cultura de Pereira, 2001.
- Duque Gómez**, Luis; Friede, Juan y Jaramillo Uribe, Jaime. Historia de Pereira, Bogotá, Voluntad, 1963.
- Friede**, Juan. Los Quimbayas bajo la dominación española. Estudio documental (1539-1810), Bogotá, Banco de la República, 1963.
- García**, Antonio. Geografía económica de Caldas. Bogotá: Banco de la República, Archivo de la economía regional, 1978.
- Jaramillo**, Roberto Luis. “La otra cara de la colonización antioqueña hacia el sur”, en Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín. Revista de Extensión Cultural, núm. 18, 1984, pp. 33-43
- Jaramillo**, Roberto Luis. “La colonización antioqueña”, en Jorge Orlando Melo (Dir.), Historia de Antioquia. Medellín, El Colombiano, 1988, pp. 177-208
- Larrichio**, Larry V. La construcción multicultural de una economía colonial: cambio demográfico y organización del trabajo en el valle medio del Cauca, siglo XVIII, Pereira, Universidad Tecnológica de Pereira, 2018
- Martínez Botero**, Sebastián Política y espacio. Historia de la conformación territorial de Pereira, 1857-1884, Pereira, Fondo Editorial de Risaralda, 2013
- Molina** Corrales, Alonso. El despliegue del Estado en el poblamiento de la Montaña del Quindío y la fundación de Santa Rosa de Cabal, 1840-1845. Pereira, Universidad Tecnológica de Pereira, 2019
- Monsalve**, Diego. Colombia cafetera. Información general de la República y estadística de la industria del café. Barcelona: Artes Gráficas, 1927
- Ortiz Toro**, Raúl. Pereira y la Iglesia en el siglo XIX: fundación diacrónica y desarrollo. Pereira, Diócesis de Pereira, 2019
- Parsons**, James. La colonización antioqueña en el occidente de Colombia. Bogotá: Banco de la República, 1946.
- Pedro** Cieza de León, Parte primera de la chronica del Perú : que tracta la demarcacion de sus prouincias, la descripción dellas, las fundaciones de las nuevas ciudades, los ritos y costumbres de los indios. Y otras cosas estrañas dignas de ser sabidas. Impresa en Sevilla: en casa de Martín de Montedoca, 1553. En línea: <http://hdl.handle.net/10366/132487>
- Fr. Pedro** de Aguado, Historia de Santa Marta y el nuevo reino de Granada. Con prólogo, notas y comentarios por Jerónimo Bécker, (Tomo 1). Madrid : Establecimiento Tipográfico de Jaime Ratés, 1916. En línea: <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/historia-de-santa-marta-y-el-nuevo-reino-de-granada-tomo-1/htm>

- Fr. Pedro Simón.** Noticias historiales de las conquistas de tierra firme en las Indias Occidentales. Bogotá: Casa Editorial de Medardo Rivas, 1891. En línea: <https://reclus.files.wordpress.com/2008/10/simon-fray-pedro-noticias-historiales-v-2.pdf>
- Peña,** Heliodoro. Geografía e historia de la Provincia del Quindío (Departamento del Cauca). Popayán, Imprenta del Departamento, 1892.
- Restrepo,** Roberto. El Quindío y su colonización. Manizales: Archivo Historial, 1921.
- Tovar Pinzón,** Hermes. Que nos tengan en cuenta: colonos, empresarios y aldeas: Colombia, 1800- 1900. Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Economía, Ediciones Uniandes, 2015.
- Valencia Llano,** Albeiro. Colonización, fundaciones y conflictos agrarios. Manizales: Artes Gráficas Tizán, 2006.
- Vallejo Velásquez,** Juan Carlos. “Las dos Ansermas. Seguimiento documental al traslado de una población, en Ciencia Nueva. Revista de Historia y Política, vol. 3, núm. 2, 2019, pp. 192-224.
- Zuluaga Gómez,** Víctor. Vida, pasión y muerte de los indígenas de Caldas y Risaralda. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira, 1994.
- _____. Historia de Cartago la Antigua: Provincia de Popayán. Pereira, Gráficas Buda, 2002
- _____. Historia extensa de Pereira. Pereira, Universidad Tecnológica de Pereira, 2013
- _____. La nueva historia de Pereira: fundación. Pereira, Universidad Tecnológica de Pereira-Telefónica de Pereira, 2004.

Para conocer el fondo documental que se realizó para esta investigación hacer clic aquí.

Consulta aquí los documentos anexos.

Fondo documental web: <https://media.utp.edu.co/archivos/WEB%20-%20Fondo%20documental%20%281%29%20%281%29%20%281%29.pdf>

Fondo documental anexos: <https://media.utp.edu.co/archivos/WEB%20-%20Fondo%20documental%20%20%20%281%29%20%281%29%20%281%29.pdf>

LA INTERPRETACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL DEL SALADO CONSOTÁ, Y SU LEGADO EN LAS ARTES Y OFICIOS DE LAS COMUNIDADES DEL CORREGIMIENTO DE TRIBUNAS - UN TERRITORIO ESCUELA PARA LA GENERACIÓN DE ESTRATEGIAS DE TURISMO SOSTENIBLE.

Grupo de investigación en Turismo Sostenible

El presente documento surge como resultado de la propuesta titulada “La interpretación del patrimonio cultural del salado de Consotá, y su legado en las Artes y Oficios de las comunidades del corregimiento de Tribunias - un territorio escuela para la generación de estrategias de turismo sostenible”, el cual pretende aportar contenidos educativos construidos de manera participativa en torno al “Salado de Consotá”, desde los procesos de documentación y puesta en valor del patrimonio cultural del corregimiento de Tribunias (zona de influencia del Salado de Consotá) asociados al legado histórico del Salado de Consotá, y las manifestaciones del patrimonio cultural inmaterial presentes en dicho territorio, en el cual desde el año 2018 se creó la Escuela Comunitaria de Artes y Oficios los Orobías, como un espacio de encuentro de saberes y de apropiación del patrimonio cultural del corregimiento de Tribunias. En este sentido se debe entender, el salado de Consotá como un patrimonio cultural vivo que conecta el pasado y el presente en el territorio, y cuya historia y la del corregimiento se transmite en la Escuela Comunitaria de Artes y Oficios los Orobías desde la interpretación del patrimonio cultural. Lo que sigue a continuación se enmarca dentro del acento temático “Historia y Paisaje Cultural Cafetero”.



Orlando Loaiza
Intérprete del patrimonio,
historiador, custodio de semillas y
artesano de la Vereda Laguneta

Entre historias y serpientes: Un recorrido lleno de historia, tradición y mucho amor, caminando con Orlando Loaiza, intérprete del patrimonio.

Mi nombre es Orlando Loaiza, nacido y criado en la vereda Laguneta del corregimiento de Tribunias (Pereira, Colombia), soy agricultor de profesión, y he pasado toda mi vida en este lugar, el cual amo con todo mi corazón y gracias a ello, me convertí en vigía del patrimonio cultural y tuve la fortuna de realizar un diplomado en Interpretación del Patrimonio aplicado al Salado de Consotá.

Mi trasegar a través de los años me ha regalado conocimiento sobre los caminos reales, los mitos y leyendas del corregimiento, de sus hermosas aves, plantas y de las personas que allí habitamos. Me gusta la aventura, el senderismo, soy un apasionado del avistamiento de aves y de la flora y la fauna. Soy un estudioso y custodio de la historia de mi vereda, Laguneta y de la conservación del patrimonio cultural y natural de mi corregimiento.

El día de hoy los invito a hacer un recorrido por mi corregimiento, para conocer un poco de su historia y del gran patrimonio cultural que este territorio alberga, les contaré algunas historias sobre los caminos reales, de algunos animales que viven en nuestro territorio y de uno de los lugares en los cuales me gusta pasar mucho tiempo y es la Escuela Comunitaria de Artes y Oficios los Orobíes, de la cual soy fundador junto con unos amigos de la Asociación Comunitaria los Orobíes, y finalmente les contaré algunas historias de uno de nuestros patrimonios más importantes como lo es el Salado de Consootá, un sitio que cuido, y que me permite contarle a las personas de mi comunidad y a los visitantes sobre su importancia; además es el lugar donde he sembrado algunos árboles para aportar un granito de arena a nuestra madre naturaleza. Iniciaremos este recorrido en mi casa - qué es también la de ustedes-, cuando me quieran visitar, me encuentro en la Vereda Laguneta, que ha sido muy importante desde hace muchos años porque hoy se conoce como el camino real, que tiene una historia de tiempos ancestrales por donde antes transitaba. No sé si han escuchado hablar del Paisaje Cultural Cafetero Colombiano, más conocido como PCCC, del cual aprendí en uno de los cursos que he realizado como intérprete del patrimonio en el año 2011, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) declaró un área de los departamentos de Caldas, Quindío, Risaralda y Norte del Valle como patrimonio mundial en la categoría de paisajes culturales. De él hacen parte algunas veredas de 51 municipios que conforman un área principal de 141.120 hectáreas y un área de amortiguamiento -es decir un territorio adicional que contiene algunos de los valores patrimoniales del PCCC y que linda con el área principal- de 207.000 hectáreas. Fue así como a nivel internacional se recibió la denominación de Paisaje Cultural Cafetero colombiano (PCCC) y cuando me preguntan ¿qué es un Paisaje Cultural?, recuerdo a la profesora Carolina Saldarriaga, quien me enseñó que es un tipo de patrimonio definido por la UNESCO. Ella me dijo que “si bien existen paisajes que por sus propias condiciones naturales tienen un valor superior, como los infinitos verdes de la selva amazónica, el caso de los paisajes culturales es distinto, pues estos tienen valor en tanto han sido intervenidos por el hombre. Su valor no proviene solamente de sus atributos naturales, sino de lo que los grupos humanos han hecho con ellos” (Ramírez, et al. 2020). Para ser considerado como patrimonio, estos paisajes deben tener un Valor Universal

Excepcional, es decir la “importancia cultural y/o natural tan extraordinaria que trasciende las fronteras nacionales y cobra importancia para las generaciones presentes y venideras de toda la humanidad” y es así como las personas que habitan estos territorios crean vínculos culturales con el lugar que lo convierten en excepcional. (Ramírez, et al. 2020). Nuestro PCCC pertenece a la subcategoría de la UNESCO de “Paisaje vivo” lo que quiere decir, que aún la sociedad es activa en su transformación y que su dinámica productiva y cultural sigue vigente, eso quiere decir que somos las comunidades que habitamos nuestras veredas las encargadas de conservar esas tradiciones y maravillas naturales que nos regala nuestra madre naturaleza. Pues les cuento que el corregimiento donde habito que es Tribun, hace parte de la zona de amortiguación del PCC, pero además está en la zona de influencia del Salado de Consotá, el cual está ubicado en la cuenca alta del río Consotá, integrado por los corregimientos de La Bella y Tribun, los cuales tienen 11 y 15 veredas respectivamente.

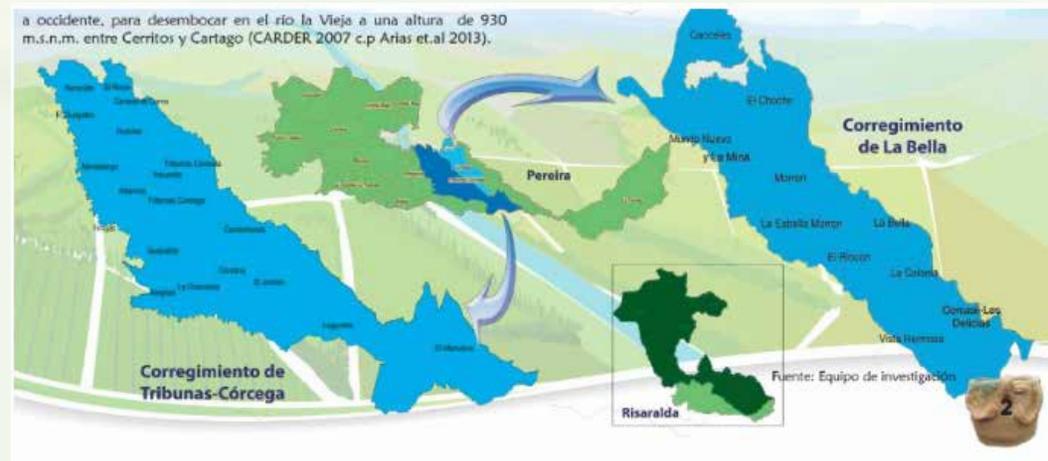


Figura 2. Fuente: Rivera y Aguirre (2013)

Con la fundación oficial de Pereira, en el año de 1863 fue perdiendo importancia y pasó a convertirse en una de las veredas de Pereira. Para el año de 1872 Pereira o más bien La Villa de Pereira se dividió en ocho fracciones entre las cuales se encontraban Huertas y Condina, las cuales fueron las primeras veredas del actual corregimiento “Empresa de Servicios Públicos Tribun Córcega E.S.P, 2004”. Casi 120 años después, el 24 de septiembre de 1992 se le

dio vida administrativa y se convirtió en corregimiento. La cuenca del río Consotá -que es uno de nuestros ríos más importantes- se encuentra ubicada sobre la vertiente occidental de la cordillera Central, al sur-oriente del departamento de Risaralda en el municipio de Pereira; área de 16.374 Ha. y una extensión aproximada de 132 Km². (CARDER, 2007). Nuestro río Consotá nace en una de las veredas del corregimiento, específicamente en la vereda el Manzano a 2.150 m.s.n.m., una de las más bonitas, este río pasa por el costado sur del tramo urbano de Pereira, atravesando la ciudad de oriente a occidente, para desembocar en el río La Vieja a una altura de 930 m.s.n.m. entre Cerritos y Cartago (CARDER, 2007 cit. en Arias, 2014, p. 14).

El río Consotá es un referente para los habitantes del corregimiento de Tribunales, porque en su parte alta constituye no solo en un límite geográfico con el corregimiento hermano de la Bella sino también es un punto de encuentro, pues compartimos muchas expresiones culturales ya que tanto para los habitantes de Tribunales como para los de La Bella, el río Consotá es un referente territorial muy importante.



Fotografía 3. Petroglifo de Yarumito. Fuente: Gaviria (2021)

El corregimiento de Tribunales ubicado en la margen izquierda del río Consotá, y en el sur oriente del municipio de Pereira, sobre la vía que conduce a Armenia, tiene una extensión de 108 km². Este corregimiento limita al oriente con el corregimiento de la Bella y la Florida, al sur con el municipio de Salento y Filandia (por donde se encuentra el camino de Salento y el camino Real), al occidente con el corregimiento de Altagracia y Arabia y al Norte con la zona urbana de Pereira (Empresa de Servicios Públicos Tribunales Córcega E.S.P, 2004).

Como nuestro corregimiento tiene gran riqueza natural y cultural, cuenta con ríos, entre ellos el río Barbas, así como las quebradas y cascadas que nutren el acueducto comunitario, que es otro de nuestros grandes patrimonios culturales, pues les cuento que es administrado por la comunidad y además nos hemos preocupado por conservar muchos lugares en la cuenca alta del río Barbas para cuidar nuestra agüita. Ahora así, vamos a salir a conocer el corregimiento, estén muy pendientes mientras caminamos porque durante el recorrido, uno de los árboles que encontraremos es el yarumo blanco (*Cecropia telenitida*), una de las especies más importantes para la región porque conforma la cadena alimentaria de nuestros bosques, de este árbol se alimentan los monos aulladores (*Alouatta seniculus*), las pavas (*Penelope perspicax*), los paletones (*Aulacorhynchus prasinus*), las ardillas (*Sciurus granatensis*), los perros del monte (*Potos flavus*), las martejas o más conocidos como monos nocturnos (*Aotus lemurinus*), ya que los animalitos que comen en las partes altas del árbol dejan caer frutas al suelo de las cuales se aprovechan los animalitos más pequeños o rastros; otro de los árboles que encontraremos durante el recorrido es el Guásimo (*Guazuma ulmifolia*), el cual es un árbol maderable que era muy utilizado por nuestros abuelos para distintas construcciones, sus hojas tienen beneficios para la salud, así como también hace parte de la cadena alimentaria para las aves del bosque; también podrán observar el Guamo bejuco (*Inga spuria*) un árbol que no solo es maderable sino que también aporta a la conservación de la fauna del bosque.

También podríamos toparnos con una serpiente caminera o guardacaminos (*Conopsis lineatus*) el nombre se le debe a que esta culebrita la encontramos mayormente en los caminos transitados, es una culebra mansita que realiza control a especies de culebras más peligrosas, ratones y especies pequeñas, también podemos encontrarnos con la víbora Petacona que podría estar en los pastizales a las orillas de los caminos, lugar donde se ven habitualmente. Uno de mis pasatiempos es ir a pescar al río Consotá, antes había más abundancia y especies de peces que ahora, pero sin embargo

todavía encuentro la “sabaleta”, la “sardina” y el “negro” que llamamos nosotros en esta región o “capitán” que le dicen en otros lugares; así mismo también a veces se encuentra la “briola” que es otra especie, y muy escasamente también se sacan los famosos “corronchos” y además se puede buscar en las orillas lo que se conoce como “palizadas”, que son pequeños trozos de madera que arrastra el río generalmente después de un fuerte aguacero o una creciente, como raíces o ramas de árboles de formas especiales, que me permiten elaborar mis serpientes, pues como les conté anteriormente también soy artesano, aprovechando de manera sostenible las piezas que nos regala nuestra madre naturaleza, para lo cual tallo las palizadas en forma de serpientes, esas que representan las que encontramos a lo largo y ancho del corregimiento de Tribunas.

Pero tranquilos, que esas serpientes no muerden o “no pican” como decimos en el campo, tampoco son venenosas. Pero eso sí, estas serpientes que tallo con mucho amor, son para contarles a las personas del corregimiento y a los visitantes sobre la importancia de estos animales en el ecosistema, además de darles a conocer toda nuestra riqueza natural y generar un poco de sensibilidad en las personas, para que conozcan y cuiden los animales.

Como les contaba antes, en Tribunas tenemos un patrimonio muy importante para nosotros, y es nuestro acueducto comunitario, que ahora es conocido como “Empresa de Servicios Públicos Tribunas-Córcega E.S.P”. Este acueducto fue construido en el año de 1968 por el Comité de Cafeteros y una entidad internacional, inicialmente la construcción se hizo con el fin de beneficiar al café en la época de la bonanza, época en que en toda la región se promovió la creación de los acueductos.

Los recursos destinados a los acueductos provenían de los impuestos que el Comité cobraba a los cafeteros, recursos que también fueron destinados a la electrificación rural, construcción de vías y escuelas rurales. En el año 1998 el Comité de Cafeteros entregó a la comunidad el Acueducto Barbas-El Rocío, quienes asumieron la responsabilidad de administrarlo a pesar del estado de deterioro con que fue entregado y una deuda grande que se tenía. Fue entonces en este mismo año que cambió su nombre a “Acueducto Tribunas-Córcega”, hasta el año 2007, cuando se transformó en “Empresa de Servicios Públicos Tribunas-Córcega”. La principal fuente abastecedora de agua de nuestro acueducto que nos surte a todos, es el río Barbas, para llegar allí existe un sendero ubicado en la vereda El Manzano a 2km de la

vía principal, durante ese recorrido se pueden encontrar algunos sitios de interés con especies animales y vegetales nativos que se encuentran señalizados. Además del río Barbas, el acueducto se abastece de la Quebrada La Sonora, la cual alimenta el esplendoroso río Barbas. (Empresa de Servicios Públicos Tribunas Córcega E.S.P, 2004).

Quisiera mencionar también que el acueducto cuenta en su bocatoma con el sendero llamado “Lomas Altas” en honor al antiguo nombre por el cual se conocía el corregimiento. En este sitio se desarrollan diferentes actividades de educación ambiental con el objetivo de que las personas valoren más este importante patrimonio natural. Pero pilas, nuestro corregimiento no es solo naturaleza, aquí encontramos una riqueza cultural muy valiosa como el petroglifo de Yarumito, de Huertas, de Tinajas y el pilón del Tesorito; pero ¿saben ustedes qué es un petroglifo?, que palabra tan rara cierto, pues les cuento que los petroglifos son piedras generalmente de gran tamaño, en las cuales nuestros ancestros -quienes habitaban estos territorios- las tallaban con formas especialmente circulares que representaban su cosmovisión. Las espirales para las comunidades ancestrales han sido muy importantes y representan el principio y el fin, pero además nos recuerda que nuestro camino no es en línea recta, sino circular, algunas veces avanzamos, otras retrocedemos, pero no para caernos, sino para coger impulso y seguir adelante.

Miren entonces la gran riqueza que tenemos en nuestro corregimiento, y es que uno de esos petroglifos más importantes es el Piedrón del tesorito, el cual no es solamente una “piedra” sino que alrededor de él se tejen muchas historias y mitos que contaban nuestros abuelos, uno que recuerdo mucho es que “ahí se encuentra un tesoro”, también cuentan los más antiguos de esta zona que esta piedra podría ser la tapa para un túnel; también dicen que esta piedra está conectada a otra que no se ha podido encontrar, es por ello que los invito a recorrer nuestros caminos y a que me ayuden a buscar el otro piedrón, y si no lo encontramos, si les aseguro que se conectarán con la naturaleza y la cultura. Sigamos pues recorriendo nuestros caminos, porque en el corregimiento la riqueza cultural y su patrimonio también se refleja en las iglesias tradicionales del Niño Jesús de Praga y San Antonio de Padua; sin embargo el patrimonio más importante de este corregimiento es su gente, pues tenemos la fortuna de contar con artesanos, bordadores, músicos, cocineras, cesteros y es entonces que quiero contarles que para conservar este legado y tradiciones y crear un espacio de encuentro comunitario, creamos una Escuela Comunitaria de Artes y Oficios -ECAO, la cual dio inicio formalmente en el año 2018. La ECAO hace parte de la Asociación Los Orobies de la cual me siento orgulloso de pertenecer y que tiene como propósito “Velar por la protección y conservación del patrimonio cultural y natural, la memoria histórica y la identidad del corregimiento de Tribunas, a partir de procesos educativos y turísticos, orientados

a su conocimiento, difusión y apropiación social por parte de residentes y visitantes”.

Quería contarles también que junto con mis compañeros Orobies concertamos desde un comienzo cuáles serían nuestros intereses, los cuales llamamos más adelante como ejes temáticos, muy valiosos para nosotros: Patrimonio, Turismo comunitario y Educación. Por esta razón y desde un comienzo hemos tenido la idea no sólo de identificar sino también de caracterizar algunas manifestaciones del patrimonio natural y cultural, entre ellas podríamos mencionar el petroglifo de Yarumito, la Hacienda la Pelada, del “finaito” Ubaldo Garzón q.e.p.d; los tejidos hechos a mano por doña Rosita (q.e.p.d) y mi difunta tía; la Escuela Finca la Reserva; las artesanías en guadua; la finca Santa Clara, entre otros. Algo muy importante que quiero contarles es que en la actualidad estamos realizando el inventario y caracterización de las semillas tradicionales como parte del legado que nos dejó don Ubaldo Garzón, custodio de semillas del corregimiento que ya no se encuentra con nosotros. Con la conformación de la ECAO hemos querido acercarnos a la comunidad de dicho corregimiento y de la ciudad de Pereira, a que “vivan y sientan” el patrimonio cultural de la región. Es así como en nuestra ECAO hemos diseñado talleres para niños, jóvenes, adultos y adultos mayores, para que por medio de la vivencia y de acuerdo a sus intereses puedan conocer las manifestaciones del patrimonio cultural de la mano de los habitantes del corregimiento y además por medio de la vivencia y el intercambio de saberes, estas expresiones inmateriales, puedan verse materializadas en un tejido, canasto, plato de comida, o artesanía, contribuyendo a la transmisión y salvaguardia de los saberes y prácticas tradicionales en el corregimiento de Tribunas.

La ECAO tiene como premisa que “Todos tenemos algo que aprender y todos tenemos algo que enseñar”. De acuerdo a lo que les mencioné antes, hemos realizado a la fecha los siguientes talleres: Tejiendo sueños, hilando saberes (tejidos), Tallando historias de mi vereda (artesanía en madera), Entre historias y serpientes (historia y tradición oral), Cura para el alma, el cuerpo y el espíritu (medicina tradicional), Recetas con amor (cocinas tradicionales), Las Metesientas: las semillas el origen de la vida (semillas y agroecología), Construyendo con tacuaras (artesanía en guadua), El arte de la construcción en madera (artesanía en madera), La música de mi corregimiento (música), Tribunas Colorido (arte), Entre canastos y bejucos (cestería). Taller de tejidos “Tejiendo sueños, hilando saberes” Taller de Cestería “Entre canastos y bejucos” Como les conté anteriormente una de mis pasiones es ir de pesca e iba a ir al río Consotá en el sector conocido como caracol la curva y muy cerquita de allí encontramos el Salado de Consotá, un sitio de gran valor histórico y cultural para todos los pereiranos, y que aún tenemos ese legado para conservar.

Entremos pues para conocer este lugar, porque deben tener mucha intriga, pero esperen un momentico, antes de llegar al Salado de Consotá, les voy a hablar de La Miquela que tiene un pedacito en la historia del salado Consotá, La Miquela es el nombre del barrio de interés social que se pensaba construir en este predio en el año 1998, durante el proceso de organizar el terreno para la construcción, mientras removían la tierra sobresalía un gran número de tiestos, fragmentos o vestigios de cerámicas, pertenecientes a los instrumentos y vajillas que usaban nuestros ancestros, esta fue la razón para detener la intervención en el terreno y buscar apoyo de la Universidad de Caldas y la Universidad Tecnológica de Pereira, que mediante el trabajo investigativo de arqueólogos y antropólogos se identificó que este lugar había habido un asentamiento Quimbaya, razón por la cual no se continuó con este proyecto.



Fotografía 4. Orlando Loaiza

Ahora sí los invito a que me acompañen al Salado de Consotá “Donde la historia es otro cuento”. Ustedes son bienvenidos al Salado de Consotá, el cual toma su nombre de un manantial de agua salobre ubicado entre la confluencia de dos cuerpos de agua, la quebrada El Chocho y el río Consotá. En uno de los cursos que he hecho sobre este lugar

me contaron que, este sitio fue declarado como Zona de Influencia Arqueológica mediante resolución 097 de 2004 expedida por el Instituto Colombiano de Arqueología e Historia – ICANH, aunque previamente el sitio ya había sido protegido por el Plan de Ordenamiento Territorial de Pereira (2000) al ser declarado como suelo de protección para la recuperación y defensa del paisaje y el patrimonio cultural; Adicionalmente, también ha sido declarado mediante resolución 0998 de 2004 por el Ministerio de Cultura como Bien de Interés Cultural del orden nacional, eso quiere decir que este lugar para la fortuna de todos tiene unas figuras de protección a nivel municipal y nacional. A mí me contaron que el Salado de Consotá, fue una de las principales industrias para el departamento de Risaralda hasta 1940, con la comercialización de la sal extraída del salado, la cual llevaba por nombre “Sal de Canan” o “Sal de Galindo”.

Para llegar al ojo de sal, nuestro recorrido hacia él inicia en el puente del río Otún. Durante este camino por el sendero nos vamos a encontrar 11 pozos (excavaciones) que se llevaron a cabo en el año 2004 durante la búsqueda del ojo de sal, pero la historia de este salado se remonta a muchos años atrás, gracias a las labores de investigación se conoce que existió un gran desarrollo económico en la región como consecuencia de la explotación de sal, razón por la cual una de las desembocaduras del camino real termina aquí, en el Salado de Consotá. (López, et al. 2004).

También se “redescubrió” que allí en el lugar se encontraba cerca una mina de cobre, algunas vetas de oro en la quebrada el chocho (la mina), todo estaba tan cerca que en el lugar existió un asentamiento humano de la cultura Quimbaya; en ese tiempo el territorio Quimbaya estaba dividido por cacicazgos y este lugar estaba al mando del cacique Consotá, época que de acuerdo a los historiadores ocurrió en los años 1540 en plena época de la colonización española el redescubrimiento de la fuente hídrica salina, se dio a conocer todo un proceso que allí se desarrollaba en cuanto a la producción de sal, esta pequeña fuente de agua salada, era conducida mediante un canal artesanal que la dirigía a unos fondos, pailas o vasijas (recipientes), incrustados a unos grandes hornos, donde se colocaba a hervir el agua salada para el proceso de evaporación, una vez evaporada el agua, extraían la sal de estos grandes fondos o recipientes, para ser empacada, transportada y comercializada a través de un sistema cambiario que existía en esa época, como era el trueque. Allí cerca a unos pocos metros de distancia desemboca una quebrada (el chocho o la mina) al río Consotá, donde otro grupo de comunidades ancestrales de la cultura Quimbaya, se dedicaban a otra actividad minera, como la extracción del precioso metal oro, que en la quebrada suministraba o se encontraba en forma de vetas o en aluvión, así mismo unos metros más abajo de la desembocadura de la quebrada (El Chocho o La

Mina), se encontró una pequeña mina de cobre, donde otro grupo de ancestros se dedicaban a la extracción de dicho metal.

Es así como este sitio se convirtió en un lugar tan privilegiado para los asentamientos aborígenes de la época que experimentaron otros procesos metalúrgicos, como las aleaciones entre los metales y la sal dando como resultado de esta combinación un nuevo metal con características más maleables para su trabajo en orfebrería, a este resultado de aleación lo llamaron tumbago. Cuando hablamos de la explotación y del proceso de industrialización de la sal que allí en este lugar se producía, debemos tener en cuenta también la forma o la manera de cómo la transportaban de un lugar a otro, mediante caminos reales prehispánicos, precolombinos con características boscosas, peligrosas, pantanosas y cualquier otra dificultad natural que pudiese encontrar en el camino. Así mismo, con grandes recorridos que se demoraban días y noches enteras, para luego ser subastadas o hacer el intercambio por otros productos a través del trueque.

Luego, estos caminos fueron utilizados por los diferentes asentamientos humanos o cacicazgos de la cultura Quimbaya que habitó en estos territorios, la historia nos cuenta que más adelante fueron los caminos de la conquista, la colonización, de la libertad, de las expediciones botánicas y lo más cercano a nuestros tiempos los caminos de arriería. La explotación y la industria de la sal, tuvo lugar hasta el siglo pasado finalizando la tercera década de ese siglo (1940), en esa época el producto que allí procesaban salía al mercado como sal de CANAÁN, tuvo un gran auge que llegó a hacer la mayor industria del momento en la región, es así como sesenta (60) años después vino el redescubrimiento de tan importante hallazgo, que para la humanidad actual es un patrimonio arqueológico cultural y baluarte para nuestro territorio. (López, et al. 2006)

En cuanto a la historia del corregimiento de Tribunales les contaré que fue creado el 24 de septiembre de 1992 y está conformado por 15 veredas y 4 sectores; sin embargo, vale la pena mencionar que la historia de este corregimiento se remonta a la época prehispánica, pues fue uno de los mayores asentamientos Quimbayas de la región. Antes de la fundación oficial de Pereira en el año de 1851, este territorio ya era conocido como Aldea de Nuestra Señora de Chiquinquirá de Condina, el cual para el año de 1853 fue llamado Aldea de Condina.

Finalmente me gustaría que vinieran a hacerme la visita para que conozcan más acerca del corregimiento de Tribunas y para visitar el Salado de Consotá deben tener en cuenta la ropa con que uno va a ir, se necesita una ropa holgada fresquita más bien, una gorra de protección para la cabeza y unas botas pantaneras porque siempre hay que andar por las trochas y por ahí siempre hay de esos animalitos que se llaman ayayay (culebras).

Los esperamos en el corregimiento de Tribunas, para que no solamente visiten el Salado de Consotá, sino que vengan a la Escuela Comunitaria de Artes y Oficios los Orobíes, conozcan los petroglifos, recorran nuestros caminos reales, y se deleiten con todas las cocinas tradicionales que tenemos para ustedes.

Bibliografía

Arias, C. (Compiladora). (2014). Resignificación de la cuenca del Consota. Perspectivas ambientales del municipio de Pereira en sus 150 años. Facultad de Ciencias Ambientales de la Universidad Tecnológica de Pereira.

Corporación Autónoma Regional de Risaralda -CARDER. (2007). Agenda ambiental del municipio de Pereira. Pereira.

Empresa de Servicios Públicos Tribunas Córcega E.S.P. 2004. <https://www.estribunas.com.co/>

López C. y M. Cano. (2004). Cambios ambientales en perspectiva histórica. Proyecto UTP-GTZ. Pereira.

López, C., M. Cano y D. Rodríguez (Comp.). 2006. Cambios ambientales en perspectiva histórica. Ecología histórica y cultura ambiental. Vol. 2. Universidad Tecnológica de Pereira y Sociedad Colombiana de Arqueología. Pereira.

Ramírez, S. Saldarriaga, C. (2020). Guía para interpretar el Paisaje Cultural Cafetero. Pereira. Colombia. Servicio Nacional de Aprendizaje SENA. Centro de Atención Sector Agropecuario. Grupo de Investigación en Ciencias Agropecuarias ICATURS

CONOCIENDO EL PATRIMONIO HISTÓRICO Y ARQUEOLÓGICO DE PEREIRA:

El Salado de Consotá bajo una mirada interdisciplinar